

PANORAMA LABORAL 2013
UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID

**El impacto de la crisis económica sobre las familias:
Composición del hogar, la incidencia del paro por
generaciones y la formación de nuevos hogares**

Informe final

30 de septiembre de 2013

Índice

Introducción.....	3
I. Marco conceptual, estudios previos y datos	5
II. La composición del hogar antes y durante la crisis en España.....	7
III. Clasificación de los hogares según su composición y la incidencia del paro.....	11
IV. Estado del bienestar y solidaridad entre generaciones	16
V. La formación de nuevos hogares como elemento clave de la solidaridad entre generaciones	22
VI. Los determinantes de la formación de nuevos hogares: algunas claves para entender la solidaridad intergeneracional	32
VII. Conclusiones y recomendaciones de política pública	46
ANEXO DE CUADROS Y GRÁFICOS	50



CONSEJERÍA DE EMPLEO, TURISMO Y CULTURA
Comunidad de Madrid

Esta versión digital forma parte de la Biblioteca Virtual de la Consejería de Empleo, Turismo y Cultura de la Comunidad de Madrid y las condiciones de su distribución y difusión se encuentran amparadas por el marco legal de la misma

www.madrid.org/publicamadrid
culpubli@madrid.org



Introducción

Conforme aumenta el paro también aumentan los hogares donde todos sus miembros activos están en paro. Dicho de forma más general, las crisis económicas hacen que aumente el riesgo de ninguno de los miembros tengan un empleo. Sin embargo, la probabilidad de sufrir el paro no es la misma para todos los trabajadores ni la estructura del hogar es homogénea. Esto significa que el impacto del paro por generaciones puede ser muy desigual. La desigual incidencia del paro se acentúa debido a la heterogeneidad en la estructura o composición de los hogares y a que la formación de nuevos hogares no es ajena a la situación laboral de quienes están llamados a ello. Por todo ello, para tener una visión más profunda de las consecuencias del paro es preciso realizar un análisis de su impacto por generaciones. Cuando en un hogar se reúnen varias personas activas, a menudo de diferentes generaciones, y ninguna de ellas tiene un empleo, este hecho debe situarse en su contexto como algo relevante para entender el estado del bienestar, la solidaridad entre generaciones y los riesgos de caer en la pobreza o la exclusión social.

Si bien el paro supone un despilfarro de recursos y conlleva elevados costes para la sociedad, su concentración desde el punto de vista familiar agrava las consecuencias negativas para los individuos y para la economía en su conjunto. En este sentido conviene conocer la estructura de los hogares españoles y su evolución en el tiempo. En particular es de mucho interés la dinámica de formación de nuevos hogares por muchas razones que se irán explicando a lo largo de este estudio. La gravedad de la crisis económica por su profundidad y duración hace que la visión familiar del paro adquiera mayor interés desde el punto de vista de la política pública.

Si la exclusión afecta a todo un grupo familiar, en estos casos la familia deja de ser el último refugio para el individuo sin empleo ni ingresos. Es entonces cuando el Estado se convierte en el último recurso. Se trata de rescatar a la familia para que ésta pueda seguir cumpliendo al menos en parte su función tradicional de colchón contra el paro. Ese rescate del Estado tiene que materializarse en políticas públicas para hacer frente a niveles de desempleo que nunca se han dado en España. Para llegar a esta importante conclusión se parte de la siguiente hipótesis de trabajo: en las dos últimas décadas ha cambiado profundamente la estructura del hogar en consonancia con el comportamiento de sus miembros en relación con el mundo del trabajo. Por su parte, la crisis actual ha

supuesto un freno a la dinámica socioeconómica desencadenada por más de una década de altas cotas de prosperidad. No es posible entender lo que está pasando durante la crisis actual sin tener en cuenta los cambios habidos en la década precedente, de prodigioso crecimiento económico.

Si pensamos que el concepto tradicional de solidaridad inter-generacional está siendo cuestionado --aunque cabe esperar que de forma transitoria-- surge una segunda hipótesis de trabajo: los trabajadores más jóvenes contribuyen en menor medida al bienestar de las generaciones mayores y sin embargo éstas contribuyen relativamente más al bienestar de los más jóvenes, dadas sus dificultades para encontrar empleo. Una forma de contrastar esta hipótesis con modelos econométrico es estimando la probabilidad de formar un nuevo hogar, en el tiempo y en el espacio, según una serie de variables explicativas relacionadas con las características personales y las circunstancias laborales de los individuos.

Teniendo en cuenta lo dicho, los objetivos de esta investigación son fundamentalmente cuatro: a) documentar los cambios en la organización del hogar desde el año 1987 con especial énfasis en los años de crisis económica; b) analizar el impacto del paro desde el punto de vista de los grupos familiares, dada la composición de los hogares; c) estimar la probabilidad de formación de nuevos hogares como manifestación de la independencia económica de los jóvenes y como base fundamental en la que se sustenta el progreso económico de la sociedad; y d) discutir las consecuencias de los resultados obtenidos para el sostenimiento del estado del bienestar teniendo en cuenta factores demográficos tales el envejecimiento de la población y los movimientos migratorios.

I. Marco conceptual, estudios previos y datos

Una parte del marco conceptual que guía esta investigación se basa fundamentalmente en la teoría de la oferta de trabajo. Aunque no es el objeto de este trabajo, para entender sus resultados es conveniente tener en cuenta los factores que influyen sobre la decisión de participar en la población activa. Esto es importante tanto para los jóvenes como para los trabajadores de más edad. Aunque por razones muy distintas, ambos colectivos toman decisiones fundamentales en cuanto a su oferta de trabajo. Para los jóvenes el factor determinante es la inversión en capital humano que retrasa su incorporación al mercado de trabajo. Para los trabajadores de más edad el elemento clave es la jubilación, que se puede adelantar o atrasar en función circunstancias muy variadas, tanto personales (salud) como relacionadas con el mercado de trabajo (pérdida del empleo). En este contexto la crisis económica complica las cosas porque influye en estos dos colectivos haciendo más complicado el mecanismo de solidaridad intergeneracional: los padres facilitan la inversión en capital humano de los hijos y éstos, al cabo de su periodo formativo, se insertarán en el mercado de trabajo para contribuir a sostener el sistema de pensiones que protegerá a sus padres cuando se jubilen. Cuando la economía crece y hay empleo, el mecanismo funciona bien. Cuando la economía no crece y no hay suficiente empleo el mecanismo no funciona porque se rompe entonces la capacidad de cada generación para cumplir su promesa. El freno en el proceso de constitución de nuevos hogares es la manifestación más clara de la quiebra del sistema. Aunque la gravedad del problema es menor en la medida en que la crisis económica es coyuntural, en el caso de España, la duración de la crisis está introduciendo elementos estructurales que son más preocupantes.

La otra parte del marco conceptual se deriva de la teoría de la familia de Becker. Un aspecto interesante de esta teoría que es útil para orientar este estudio es que existen economías de escala en el uso de los recursos del hogar. Esto significa que es más económico compartir el mismo techo que vivir en hogares separados. Este principio es útil para entender posibles cambios que se han operado en la composición de los hogares españoles a partir del inicio de la crisis económica y que, como se ha indicado anteriormente, inspira una de las hipótesis que se desea contrastar, eso es, que la crisis ha frenado la formación de nuevos hogares simplemente porque los jóvenes adultos (25-

34 años) no consiguen la independencia económica que desean al tener dificultades para obtener y conservar el empleo.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que, como se comprobará en este estudio, el proceso de creación de nuevos hogares ha sido muy intenso durante los años de expansión económica. Esta fuerte expansión del número de hogares ha contribuido a la expansión económica y ha amortiguado el impacto de la crisis sobre la economía porque en muchos de esos hogares aún hay al menos un ingreso o una prestación por desempleo. Esto implica que si la recuperación es lenta, el agotamiento de esa inercia hará aún más difícil la salida de la crisis porque el consumo seguirá muy bajo o subirá muy tímidamente. El crecimiento considerable del número de hogares por parte de jóvenes nacidos en España implica que puede resultar más caro disolver ese hogar que mantenerlo a toda costa. Esto podría animar la especulación sobre lo que puede suceder si se prolonga demasiado la crisis.

Como posible hecho favorable a la formación o no disolución de hogares cabe citar la notable bajada del coste de alojamiento, tanto por la bajada del precio de la vivienda como de la bajada de los alquileres. Por otro lado, esta bajada del precio de la vivienda tiene un efecto riqueza negativo sobre las generaciones mayores que en alguna medida perjudica a las generaciones más jóvenes. Por lo tanto el efecto neto es ambiguo. Sólo el análisis de los datos puede mostrar lo que está pasando.

Los estudios empíricos sobre este asunto son escasos en España. Cabe citar en primer lugar el trabajo de Luis Toharia “La incidencia familiar del paro”, en L. Garrido y E. Gil Calvo (eds.), *Estrategias Familiares*, Madrid, Alianza Editorial, 1993. Este estudio presenta algunos datos y análisis de las crisis de los ochenta y de los noventa que dan una perspectiva interesante del asunto que nos interesa. Un estudio empírico reciente es “La incidencia del desempleo en los hogares”, estudio publicado en el *Boletín económico del Banco de España* de noviembre de 2010. Según sus resultados, el estudio concluye que “la capacidad de protección adicional contra el desempleo que pudieran constituir los vínculos familiares es ahora menor que en recesiones anteriores, lo que hace más patente, si cabe, la urgencia de llevar a cabo las reformas necesarias para potenciar rápidamente la creación de empleo.

La fuente de datos que se utiliza en este estudio es la Encuesta de Población Activa (EPA) para el periodo 1987-2012. Se realiza una explotación exhaustiva de EPA, cuya ventaja principal es que contiene información detallada sobre la composición del hogar y las relaciones familiares entre sus miembros. Aunque la mayor parte de este trabajo está basada en los datos trimestrales, en algún momento se hace uso de la EPA de flujos o enlazada. A este respecto conviene recordar que un hogar permanece seis trimestres en la encuesta.

II. La composición del hogar antes y durante la crisis en España

El primer paso para estudiar el mercado de trabajo desde el punto de vista familiar consiste en describir la estructura del hogar y su evolución en España en las últimas décadas. El gráfico 1.A muestra la distribución porcentual de los hogares por número de adultos en cada año, para varios años del periodo 1992-2012. Uno de los hechos más destacados es la reducción del peso de los hogares con 4 o más adultos, que en 1992 suponían más del 20% de los hogares y en 2012 se sitúa en torno al 10%. El proceso inverso ha tenido lugar entre los hogares con un adulto. También se aprecia en el gráfico un aumento de los hogares con dos adultos.

Sin embargo las grandes novedades en la estructura y evolución del hogar en España hay que buscarlas en su composición general, es decir, teniendo en cuenta tanto a los adultos como a los niños y, sobre todo, en la situación laboral de los miembros adultos. Para poner todo ello de manifiesto es preciso partir de una clasificación de la composición de los hogares como la que se presenta a continuación:

1. Un adulto de 65 o más años, sin niños.
2. Un adulto de menos de 65 años, sin niños.
3. Un adulto con uno o más niños.
4. Pareja sin niños, con sustentador principal de 65 o más años.
5. Pareja sin niños, con sustentador principal menor de 65 años.
6. Pareja con un niño.
7. Pareja con dos niños.
8. Pareja con tres o más niños.
9. Otros hogares con dos adultos sin niños.

10. Otros hogares con dos adultos con niños.
11. Tres adultos sin niños.
12. Tres adultos con niños.
13. Cuatro o más adultos, sin niños.
14. Cuatro o más adultos, con niños.

Esta clasificación se ha construido sobre tres pilares fundamentales: el número de miembros adultos, la existencia o no de niños (menores de 16 años) y la identificación de la relación de pareja en caso de que ésta exista. Esto es posible porque la EPA distingue entre la persona principal o de referencia y su cónyuge. Aunque en la mayor parte de los casos la persona de referencia es un varón, no siempre es así. Nótese también cómo la tipología de hogares está considerablemente determinada por el número de miembros adultos en el hogar.

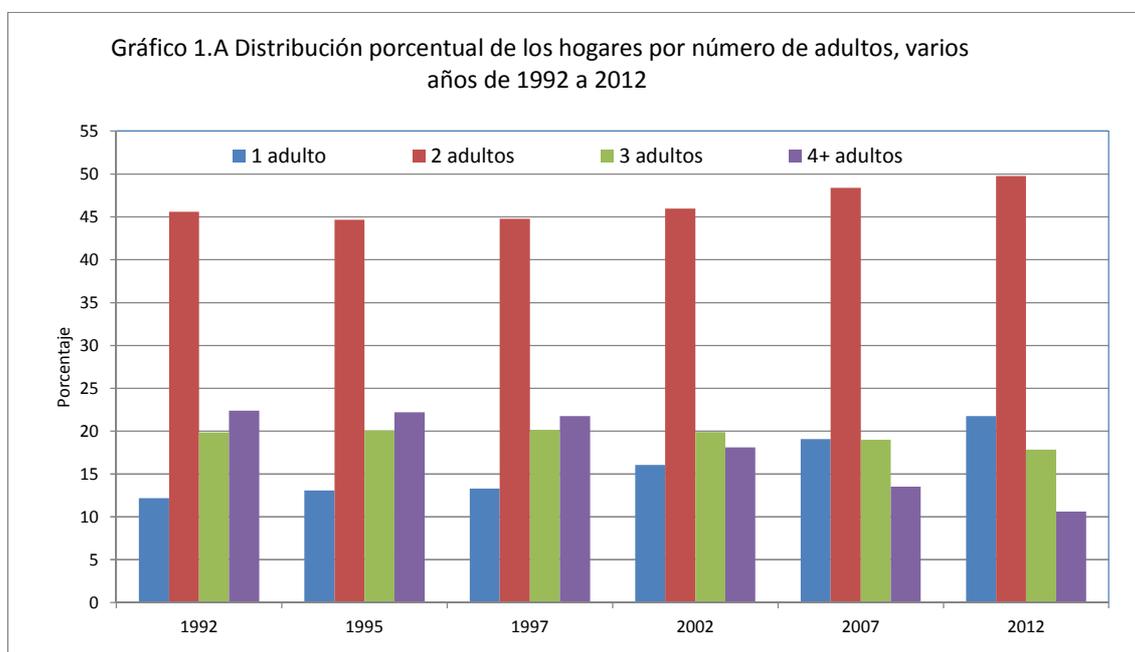


Gráfico 1.B Distribución porcentual de los hogares por número de adultos y número de activos, varios años de 1992 a 2012

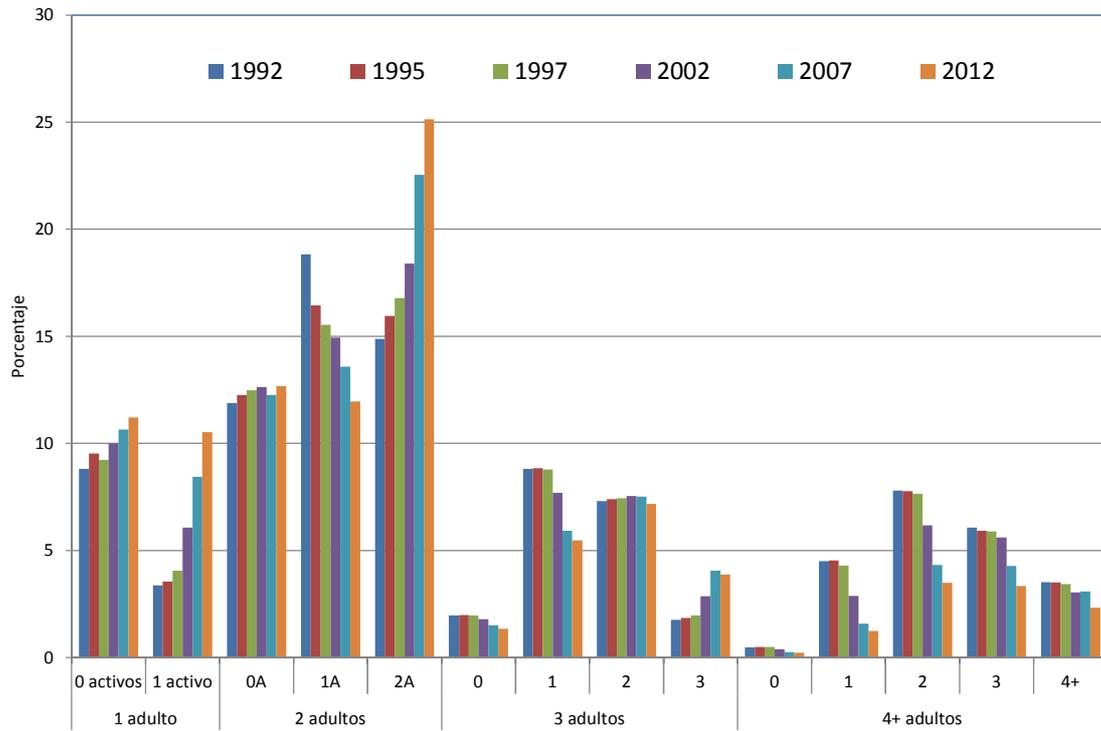
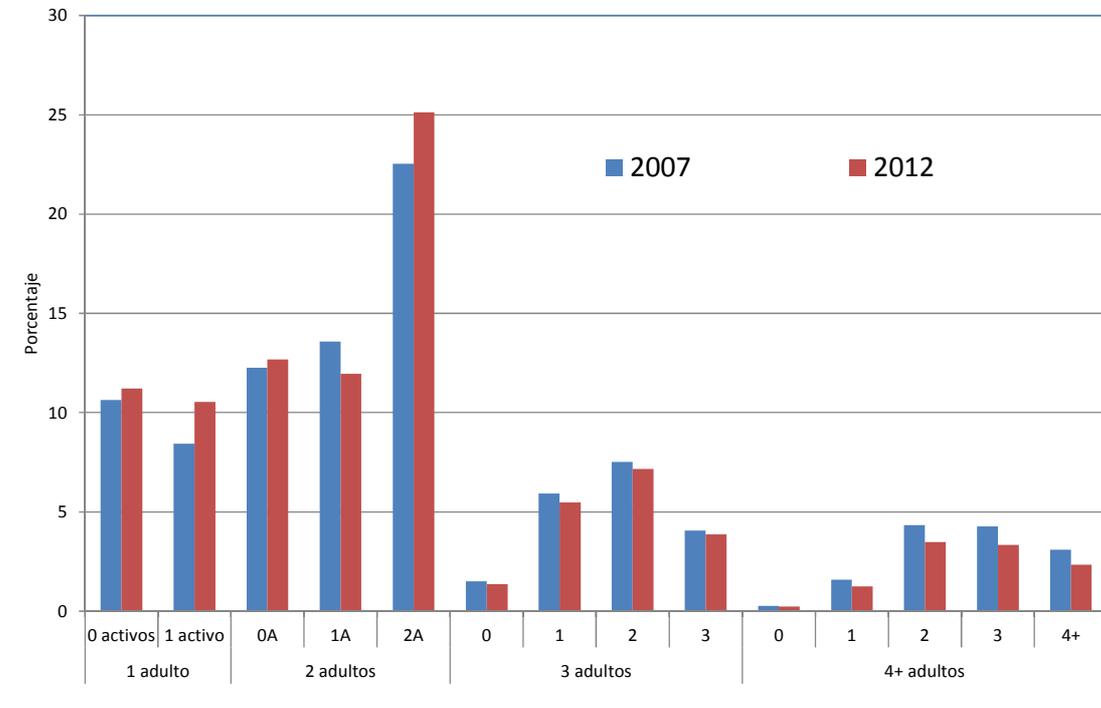


Gráfico 1.C Distribución porcentual de los hogares por número de adultos y número de activos, 2007 y 2012



A partir de esta clasificación y el número de personas activas en el hogar (1, 2, 3 o 4+) se han construido los cuadros 1.A, 1.B y 2, referidos al número de hogares, la distribución porcentual y la variación en el tiempo para varios años desde 1992 hasta 2012. En el cuadro 1.A se presenta el número de hogares, en el cuadro 1.B la distribución de hogares y en el cuadro 2 se muestra la variación en el tiempo de la estructura del hogar. Estos cuadros se llevan al anexo, pero en el texto se va a indicar cuáles son los principales resultados que se derivan de los mismos. Por otra parte, las pautas se resumen en el gráfico 1.B. Por su parte, el gráfico 1.C se centra en la comparación de los años 2007 y 2012.

Estos cuadros contienen las pautas esenciales de la estructura de los hogares en España desde principios de los noventa. En relación con el número de hogares, cuadro 1.A, se pueden destacar varios hechos: 1) En España había 11.706.938 hogares en 1992 y 17.434.330 hogares en 2012. Esto representa un aumento de casi seis millones de hogares en dos décadas. Sin embargo, la mayor parte del aumento se ha concentrado en la última década. 2) En 2012, los hogares con 1 adulto representan el 22% del total y los hogares con dos adultos son la mitad del total. 3) La mayor parte de los hogares están formados por dos adultos activos.

El gráfico 1.B muestra que el cambio más destacado en la estructura de los hogares es el aumento de los hogares con dos personas activas, presumiblemente una pareja con o sin hijos. Estos hogares representaban el 15% del total de hogares en 1992 y en 2012 ya representan el 25% del total de hogares. Indudablemente ello se debe al aumento en la participación laboral de la mujer. Esto implica un incremento considerable en las rentas del hogar y una diversificación de riesgos puesto que se reparten las fuentes de ingresos. Otro hecho que pone claramente de manifiesto el gráfico 1 es el aumento del número de hogares donde sólo hay un adulto y éste se encuentra activo. Su peso en el total de hogares ha pasado de un 3% en 1992 a un 11% en 2012. Esta pauta es consistente con el creciente proceso de emancipación de los jóvenes que se observa en los datos y que se explicará más adelante.

Así pues, cabe decir que la evolución de la estructura de los hogares muestra claramente la tendencia a un tamaño más reducido, en consonancia con el aludido proceso del muy considerable aumento de los hogares con un solo miembro adulto. La otra gran tendencia indicada es el notable aumento de los hogares formados por dos adultos

(parejas) donde los dos están activos. Este hecho es de gran trascendencia para entender el creciente poder económico de los hogares y su capacidad para proteger a los miembros más vulnerables. Pero al mismo tiempo es un detonante del conflicto entre familia y trabajo, lo que incide en las bajas tasas de fertilidad y por lo tanto en la sostenibilidad del estado del bienestar. Son las dos caras de la moneda: el aumento de la participación laboral de la mujer supone mayores niveles de renta y de ingreso para el Estado, pero al mismo tiempo, plantea un conflicto a medio y largo plazo porque aboca a una sociedad más envejecida. El envejecimiento afecta negativamente el delicado equilibrio entre cotizantes y beneficiarios en el sistema de pensiones públicas donde las pensiones de hoy se pagan con las cotizaciones de hoy.

III. Clasificación de los hogares según su composición y la incidencia del paro

Una vez que se posee una visión multidimensional de la composición de los hogares y cómo la misma ha cambiado en el tiempo procede abordar la manera en que estos hogares sufren el impacto de la crisis económica. Esto lo medimos por el número de personas activas que se encuentran en paro dentro del hogar. En la medida en que hay menos activos aumenta la probabilidad de que todos los miembros del hogar se encuentren en paro. Los cuadros 3.A a 3.D muestran la incidencia del paro desde el punto de vista del hogar, considerando el hogar desde diferentes perspectivas en cuanto a su composición a partir del 4º trimestre de 2012 de la EPA. Todos estos cuadros se construyen según el número de adultos y su estado laboral y se presentan en el anexo.

El cuadro 3.A se refiere a los hogares, el cuadro 3.B se refiere a la población de 16+ años de esos hogares, el cuadro 3.C se refiere a la población total de los hogares y el cuadro 3.D contiene a los menores de 16 años en los hogares. Esta forma de presentar la información ofrece varias perspectivas sobre la población afectada por las dificultades a las que se enfrentan las personas activas en el mercado de trabajo. Más concretamente, nos interesa resaltar cuántos son los hogares donde todos los activos están en paro y cuántas son las personas afectadas por esa situación más allá del propio parado dentro de ese hogar. Esta visión familiar del paro sirve para dar una idea de su impacto sobre la

población en general y no sólo sobre la persona que lo sufre directamente.

En los cuadros se ha marcado en rojo la cifra que se refiere al caso en que todos los activos del hogar están en paro o, dicho de otra manera, son hogares en los que nadie tiene empleo remunerado. Las cifras en morado se refieren a los hogares donde al menos hay una persona en paro. La cifra en azul es un porcentaje calculado dividiendo el número de hogares o de personas de los hogares donde todos los activos están en paro sobre el total de hogares o de personas de la fila correspondiente. Así el cuadro 3.A indica por ejemplo que hay 405.293 hogares con un solo adulto y ese adulto está en paro. Esos hogares representan 22,13% de los hogares donde hay un solo adulto y dicho adulto está activo (1.831.482 hogares).

El gráfico 2.A muestra de manera resumida la distribución de hogares según la situación laboral de los miembros activos. En 2012 hay 4,6 millones de hogares con al menos un parado, lo que representa el 26,5% del total de hogares. Nótese que un cuarto de los individuos que forman hogares individuales no tienen trabajo. La incidencia del paro es muy similar entre los hogares con un adulto activo y los hogares donde hay dos adultos pero sólo uno de ellos participa en la población activa.

Para disponer de una visión más desagregada de la relación entre el número de adultos en el hogar y su situación laboral se han construido los gráficos 2.B a 2.E, los cuales se distinguen entre sí por el número de adultos en el hogar, de 1 a cuatro o más. Estos gráficos permiten documentar lo extendido que está el paro en los hogares según la EPA del cuarto trimestre de 2012. Por ejemplo, en hogares con dos adultos donde los dos están activos, en torno a la mitad de estos hogares tienen al menos un parado. En hogares con 4 o más activos, tres cuartas partes de los hogares tienen al menos un parado.

Gráfico 2.A Distribución porcentual de los hogares según número de adultos, número de activos y su estado laboral, EPA 4º trimestre 2012

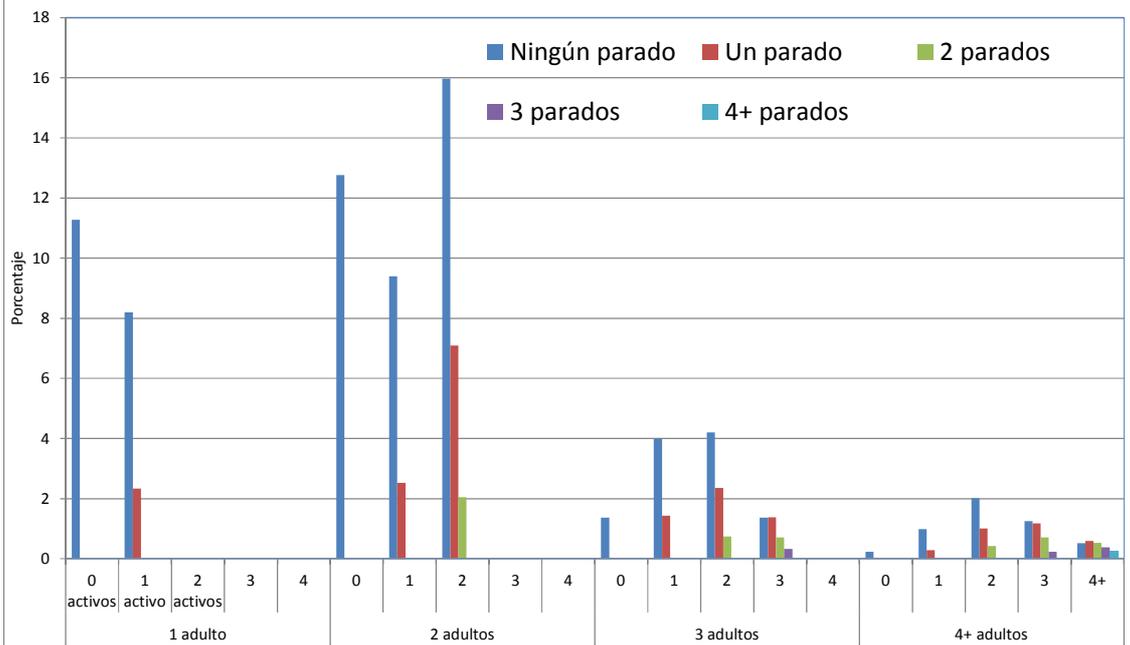


Gráfico 2.B Distribución porcentual de los hogares con **un adulto** según el número de activos y su estado laboral, EPA 4º trimestre 2012

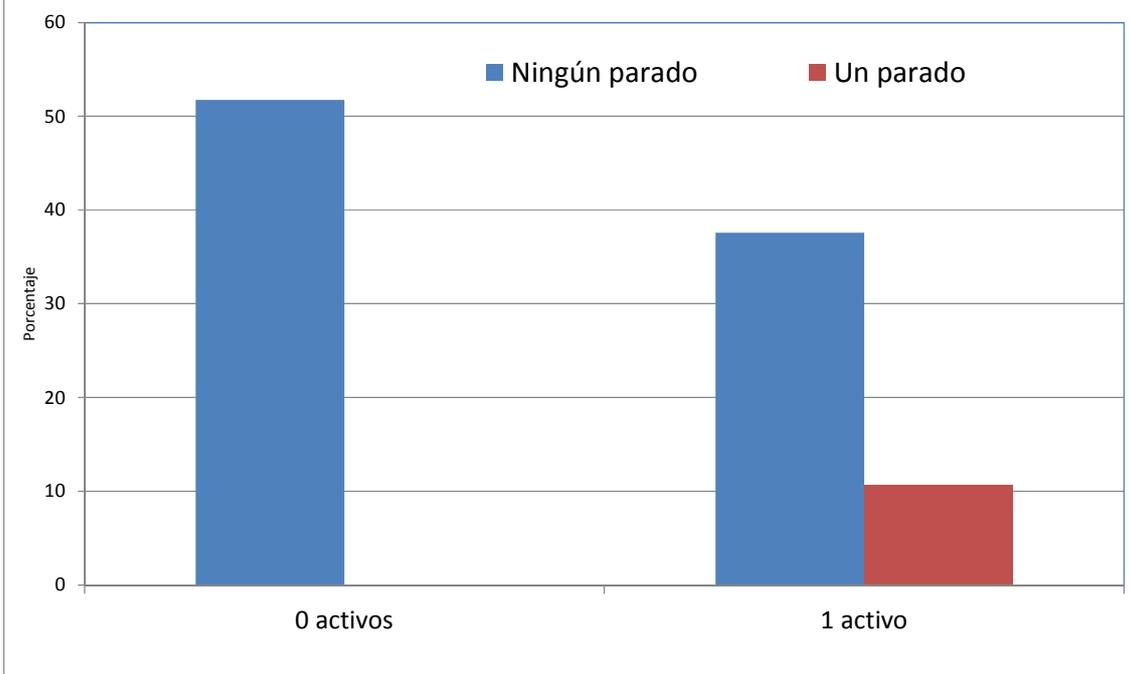


Gráfico 2.C Distribución porcentual de los hogares con **dos adultos** según el número de activos y su estado laboral, EPA 4º trimestre 2012

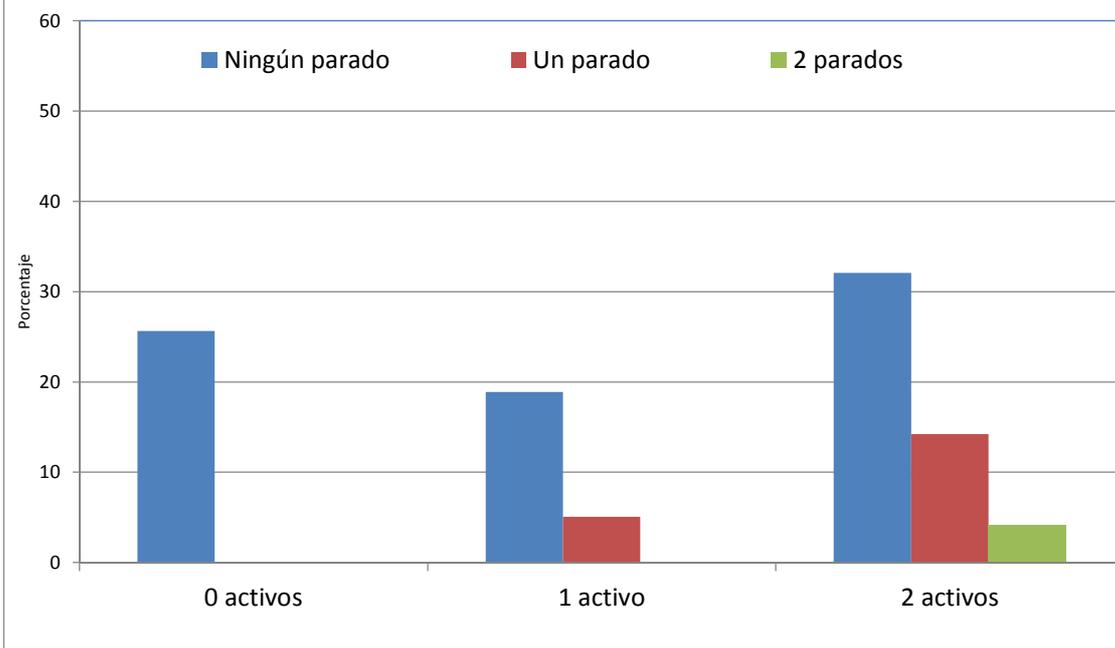
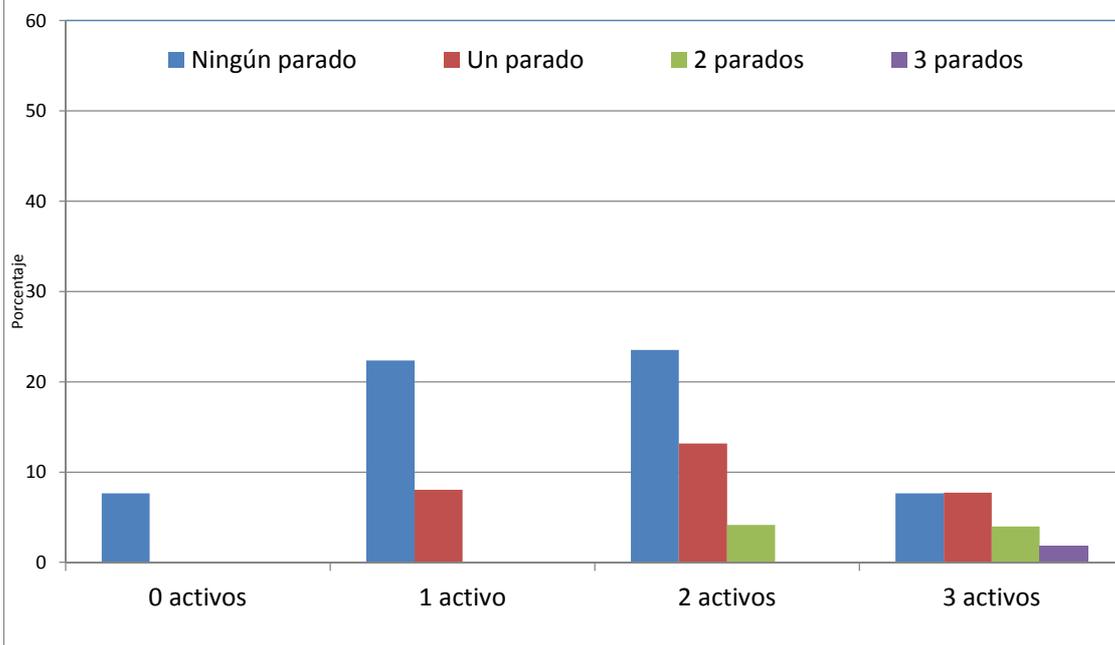
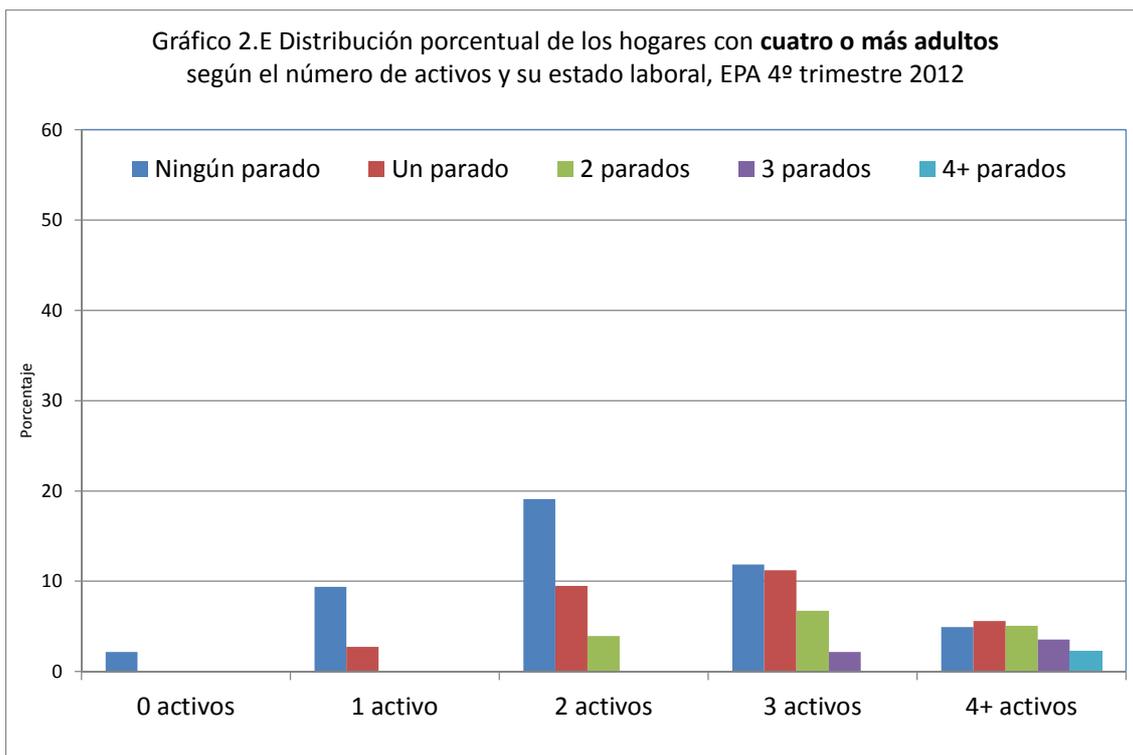


Gráfico 2.D Distribución porcentual de los hogares con **tres adultos** según el número de activos y su estado laboral, EPA 4º trimestre 2012





Los cuadros del anexo permiten precisar los resultados contenidos en las cifras globales que se presentan en los gráficos. Si nos fijamos en el cuadro 3.A podemos apreciar que hay 357.221 hogares donde los dos adultos están activos y en paro. Esa cifra representa el 8% de los hogares donde hay dos activos (4.371.569). El cuadro 3.B nos permite comprobar que en esos hogares donde los dos adultos activos están en paro se encuentran 714.443 personas de 16+ años. Asimismo, el cuadro 3.C muestra que en esos mismos hogares donde los dos activos están parados viven 1.032.457 personas en total y de ellos 318.014 son menores de 16 años (cuadro 3.D).

Estas cifras muestran un aspecto que a menudo pasa desapercibido cuando se consideran a los parados como individuos, esto es, que junto a esos individuos parados puede haber otros miembros del hogar que también están parados y, sobre todo, que detrás de cada parado hay personas inactivas, dependientes por lo tanto de los ingresos de los otros miembros. El paro supone una merma de esos ingresos cuyos efectos negativos se hacen más perniciosos para los niños, esto es, los menores de 16 años de edad. A este respecto se ha elaborado el recuadro 1.

Recuadro 1

El cuadro 3.C del anexo recoge un dato importante que queremos remarcar en este recuadro. Según la EPA del cuarto trimestre de 2012, 905.496 niños (menores de 16 años) viven en hogares donde todos los miembros activos están parados. Esta cifra representa el 12% de un total de 7,5 millones de niños y el 18% de las personas que viven en hogares donde todos los activos están en paro. Por otro lado, casi la mitad, unos 408 mil niños, residen en hogares donde sólo hay un activo y éste se encuentra en paro.

Las consecuencias de esa situación son de gran trascendencia y hay una necesidad urgente por identificar esos hogares donde los menores están expuestos a riesgos considerables. El hecho de que estos menores representen el 12% de los menores en España en 2012 pone de manifiesto su importancia cuantitativa de un grupo de la población especialmente vulnerable a la situación de paro de sus familiares.

Los efectos a corto plazo de la falta de ingresos en el hogar son la reducción de su bienestar y el aumento de la probabilidad de caer en situaciones de pobreza. Los efectos a largo plazo pueden ser aún más graves para estos niños y sus familias. Asimismo, la propia sociedad se ve perjudicada si estos niños llegan a la edad adulta con riesgos de exclusión porque podrán contribuir menos al sostenimiento del estado del bienestar y a la solidaridad intergeneracional.

IV. Estado del bienestar y solidaridad entre generaciones

En esta sección vamos a explorar dos aspectos fundamentales para entender el estado del bienestar y la solidaridad intergeneracional. Por un lado consideraremos la posible obtención de rentas procedentes de pensiones públicas por la presencia de jubilados en el hogar. Por otro lado, nos fijaremos en los hogares en los que parte o todos los ingresos proceden de prestación por desempleo.

A menudo se comenta que muchas familias viven de la pensión del abuelo o la abuela. Afortunadamente, a través de la EPA podemos saber cuántos hogares reciben pensiones

de jubilación simplemente porque podemos estimar en cuántos hogares conviven personas de 65 o más años que consideramos en su mayoría reciben una pensión de jubilación y otras posibles prestaciones por vejez o algún tipo de discapacidad. El cuadro 1.A para 2007 y el cuadro 1.B para 2012, presentan los hogares según el número de adultos, el número de parados y el número de personas de 65 o más años en el hogar. Las diferencias entre 2007 y 2012 son las lógicas de comparar un año antes de la crisis y un año después de más de 4 años de crisis. Es decir, como se comprueba a continuación, se observa una modesta presencia de personas jubiladas en los hogares más castigados por el paro.

Entre los hogares con dos adultos y ningún parado (6,6 millones de hogares), el 36% tienen al menos una persona de 65 o más años. Entre los hogares con dos adultos y un parado (1,7 millones), en el 9% de los mismos hay un jubilado en 2012, frente al 6% en 2007. Nótese que hay 357 mil hogares con dos adultos y ambos están parados, donde lógicamente no hay ningún jubilado. La presencia de personas de 65 o más años es relativamente más notable en los hogares donde hay tres adultos y uno de ellos está en paro (unos 900 mil hogares). En concreto, en el 25% de esos hogares hay un jubilado si consideramos datos de 2012. Esta cifra era de 17% en 2007. Un porcentaje de jubilados igual o ligeramente superior al indicado es el que existe en hogares de cuadro miembros adultos donde uno o dos de ellos están en paro en 2012 (véase cuadros 1.A y 1.B).

Estas cifras nos dan una idea de la importancia cuantitativa de la posible aportación de pensiones de jubilación a hogares en los que hay uno o varios miembros parados. Como se ha dicho, esta contribución de los jubilados a las rentas del hogar es modesta y no se aprecia un incremento notable debido a la crisis como se comprobó comparando los años 2007 y 2012. Sin embargo, esto no significa que en casos muy puntuales la aportación de rentas de los jubilados no pueda ser vital para algunos hogares donde el paro está causando pérdidas de ingresos. En muchos casos, esas aportaciones ya se realizaban en la medida en que los abuelos compartían el hogar con los hijos. Lo que no se detecta es que la crisis esté cambiando de forma apreciable la composición de los hogares. Esto no impide apoyos económicos entre miembros de una misma familia aunque no compartan el mismo hogar.

Cuadro 1.A Hogares según el número de adultos, número de parados y el número de personas de 65 o más años en 2007

Número de adultos	Número de parados	Ninguna persona de 65+ años	Una persona	Dos	Tres o más	Total hogares	Ninguna persona de 65+ años %	Una %	Dos %	Tres o más %	Total hogares %
1	0	1.605.028	1.446.704			3.051.732	52,6	47,4			100
	1	112.779	390			113.169	99,7	0,3			100
	2										
	3										
	4										
2	0	5.173.260	768.520	1.392.396		7.334.176	70,5	10,5	19,0		100
	1	584.750	34.803			619.553	94,4	5,6	0,0		100
	2	35.503				35.503	100,0				100
	3										
	4										
3	0	1.829.664	402.480	378.367	44.011	2.654.522	68,9	15,2	14,3	1,7	100
	1	337.791	46.704	23.495		407.990	82,8	11,4	5,8		100
	2	49.220	4.278	240		53.738	91,6	8,0			100
	3	3.076				3.076	100,0	0,0			100
	4										
4+	0	1.171.591	318.067	187.142	23.353	1.700.153	68,9	18,7	11,0	1,4	100
	1	282.287	55.054	35.044	2.036	374.421	75,4	14,7	9,4	0,5	100
	2	65.741	11.074	3.742		80.557	81,6	13,7	4,6	0,0	100
	3	13.844	1.476	556		15.876	87,2	9,3	3,5		100
	4+	3.525	410			3.935	89,6	10,4	0,0		100
Total de hogares		11.268.059	3.089.960	2.020.982	69.400	16.448.401	68,5	18,8	12,3	0,4	100

Fuente: EPA del 4º trimestre de 2007.

Cuadro 1.B Hogares según el número de adultos, número de parados y el número de personas de 65 o más años en 2012

Número de adultos	Número de parados	Ninguna persona de 65+ años	Una persona	Dos	Tres o más	Total hogares	Ninguna persona de 65+ años %	Una %	Dos %	Tres o más %	Total hogares %
1	0	1.780.243	1.608.903			3.389.146	52,5	47,5			100
	1	403.818	1.475			405.293	99,6	0,4			100
	2										
	3										
	4										
2	0	4.250.829	792.161	1.593.638		6.636.628	64,1	11,9	24,0		100
	1	1.521.539	149.757	1.270		1.672.566	91,0	9,0	0,1		100
	2	357.221				357.221	100,0				100
	3										
	4										
3	0	1.205.419	303.507	350.845	38.253	1.898.024	63,5	16,0	18,5	2,0	100
	1	672.267	123.703	102.336	181	898.487	74,8	13,8	11,4		100
	2	228.175	24.259			252.434	90,4	9,6			100
	3	55.173	1.277			56.450	97,7	2,3			100
	4										
4+	0	578.199	158.376	114.670	19.685	870.930	66,4	18,2	13,2	2,3	100
	1	387.904	86.658	56.187	2.589	533.338	72,7	16,2	10,5	0,5	100
	2	221.311	40.154	26.372	527	288.364	76,7	13,9	9,1	0,2	100
	3	90.137	10.787	4.265		105.189	85,7	10,3	4,1		100
	4+	39.758	1.511	623		41.892	94,9	3,6	1,5		100
Total de hogares		11.791.993	3.302.528	2.250.206	61.235	17.405.962	67,7	19,0	12,9	0,4	100

Fuente: EPA del 4º trimestre de 2012.

Por otro lado, uno de los rasgos distintivos de las sociedades con un estado del bienestar desarrollado es que existe protección frente a situaciones catastróficas para el individuo y sus familiares, tales como el paro. La prestación por desempleo contribuye a paliar la

penuria económica asociada a la ausencia de un empleo. Aunque tiene un efecto sobre la duración del paro, la prestación contributiva es también un incentivo para encontrar trabajo y seguir cotizando por un nuevo derecho. En este sentido previene la exclusión por partida doble, porque amortigua el impacto del paro sobre la renta familiar y porque anima a los parados a buscar trabajo para seguir cotizando y generar así un nuevo derecho a percibir una nueva prestación por desempleo.

Cuadro 2.A Hogares según el número de adultos, número de parados y el número de personas que reciben prestación por desempleo en 2007

Número de adultos	Número de parados	Nadie recibe prestación por desempleo	Una persona	Dos	Tres o más	Total hogares	Nadie recibe prestación por desempleo	Una persona %	Dos %	Tres o más %	Total hogares %
1	0	2.967.958	83.775			3.051.733	97,3	2,7			100
	1	72.936	40.233			113.169	64,4	35,6			100
	2										
	3										
	4										
2	0	6.866.666	438.084	29.426		7.334.176	93,6	6,0	0,4		100
	1	345.210	253.880	20.464		619.554	55,7	41,0	3,3		100
	2	17.296	12.963	5.244		35.503	48,7	36,5	14,8		100
	3										
	4										
3	0	2.365.588	261.425	25.403	2.105	2.654.521	89,1	9,8	1,0	0,1	100
	1	203.061	183.795	19.262	1.873	407.991	49,8	45,0	4,7	0,5	100
	2	13.493	22.359	15.609	2.277	53.738	25,1	41,6	29,0	4,2	100
	3	673	145	583	1.676	3.077	21,9	4,7	18,9	54,5	100
	4										
4+	0	1.451.899	209.547	33.783	4.923	1.700.152	85,4	12,3	2,0	0,3	100
	1	183.061	154.426	33.018	3.916	374.421	48,9	41,2	8,8	1,0	100
	2	25.651	29.788	18.849	6.269	80.557	31,8	37,0	23,4	7,8	100
	3	3.433	3.844	4.935	3.664	15.876	21,6	24,2	31,1	23,1	100
	4+	1.399	1.937	455	145	3.936	35,5	49,2	11,6	3,7	100
Total de hogares		14.518.324	1.696.201	207.031	26.848	16.448.404	88,3	10,3	1,3	0,2	100

Fuente: EPA del 4º trimestre de 2007.

Cuadro 2.B Hogares según el número de adultos, número de parados y el número de personas que reciben prestación por desempleo en 2012

Número de adultos	Número de parados	Nadie recibe prestación por desempleo	Una persona	Dos	Tres o más	Total hogares	Nadie recibe prestación por desempleo	Una persona %	Dos %	Tres o más %	Total hogares %
1	0	3.292.571	96.576			3.389.147	97,2	2,8			100
	1	241.979	163.314			405.293	59,7	40,3			100
	2										
	3										
2	0	6.212.410	398.949	25.270		6.636.629	93,6	6,0	0,4		100
	1	842.390	773.643	56.533		1.672.566	50,4	46,3	3,4		100
	2	108.154	174.232	74.836		357.222	30,3	48,8	20,9		100
	3										
3	0	1.676.514	199.957	20.681	872	1.898.024	88,3	10,5	1,1	0,0	100
	1	396.012	444.502	50.739	7.234	898.487	44,1	49,5	5,6	0,8	100
	2	57.245	104.681	79.819	10.689	252.434	22,7	41,5	31,6	4,2	100
	3	8.814	17.560	19.857	10.219	56.450	15,6	31,1	35,2	18,1	100
4+	0	734.884	110.344	21.920	3.781	870.929	84,4	12,7	2,5	0,4	100
	1	209.477	251.936	62.713	9.212	533.338	39,3	47,2	11,8	1,7	100
	2	53.582	104.772	102.346	27.665	288.365	18,6	36,3	35,5	9,6	100
	3	13.637	28.399	31.840	31.315	105.191	13,0	27,0	30,3	29,8	100
	4+	2.685	4.308	12.743	22.157	41.893	6,4	10,3	30,4	52,9	100
Total de hogares		13.850.354	2.873.173	559.297	123.144	17.405.968	79,6	16,5	3,2	0,7	100

Fuente: EPA del 4º trimestre de 2012.

Los cuadros 2.A y 2.B contienen el número de hogares y su distribución porcentual según el número de adultos, el número de parados y el número de personas que reciben prestación por desempleo para los años 2007 y 2012, respectivamente. En torno a la mitad de los hogares con una persona en paro reciben prestación por desempleo en 2012. Conforme aumenta el número de parados en el hogar, el porcentaje de hogares que no reciben prestación por desempleo desciende notablemente: en hogares con tres adultos y dos parados, el 23% no recibe prestación. Así pues, el número de adultos en el hogar no sólo diversifica el riesgo de paro sino que también reduce la probabilidad de que en el hogar no haya ningún ingreso.

Si falla el empleo y la prestación, aún existe la posibilidad de que algún otro miembro obtenga renta de otra fuente tal como la pensión de jubilación. Los cuadros 3.A y 3.B muestran que ya son menos los hogares en los que no entra una prestación por desempleo ni convive una persona jubilada. Por ejemplo, en hogares donde hay dos adultos y los dos están en paro en 2012, en el 30% de los casos no hay prestación ni persona de 65 o más años. Esta cifra era 49% en 2007, pero sólo había unos 35 mil hogares en esa situación, diez veces menos que en 2012.

Cuadro 3.A Hogares según el número de adultos, número de parados y si en el hogar se recibe o no alguna prestación por desempleo o hay alguna persona de 65 o más años. Cuarto trimestre de 2007

Número de adultos	Número de parados	Prestación NO	Prestación NO	Prestación SI	Prestación SI	Total hogares	Prestación NO	Prestación NO	Prestación SI	Prestación SI	Total hogares %
		65+ NO	65+ SI	65+ NO	65+ SI		65+ NO	65+ SI	65+ NO	65+ SI	
1	0	1.521.935	1.446.023	83.094	681	3.051.733	49,9	47,4	2,7	0,0	100
	1	72.936		39.843	390	113.169	64,4	0,0	35,2	0,3	100
	2										
	3										
2	0	4.751.690	2.114.976	421.570	45.941	7.334.177	64,8	28,8	5,7	0,6	100
	1	333.374	11.836	251.376	22.968	619.554	53,8	1,9	40,6	3,7	100
	2	17.296		18.207		35.503	48,7		51,3		100
	3										
3	0	1.596.588	769.000	233.076	55.858	2.654.522	60,1	29,0	8,8	2,1	100
	1	166.921	36.140	170.870	34.059	407.990	40,9	8,9	41,9	8,3	100
	2	12.326	1.167	36.894	3.351	53.738	22,9	2,2	68,7	6,2	100
	3	673		2.403		3.076	21,9		78,1	0,0	100
4+	0	990.698	461.201	180.893	67.361	1.700.153	58,3	27,1	10,6	4,0	100
	1	145.319	37.742	136.967	54.392	374.420	38,8	10,1	36,6	14,5	100
	2	22.970	2.681	42.771	12.135	80.557	28,5	3,3	53,1	15,1	100
	3	3.433		10.411	2.032	15.876	21,6	0,0	65,6	12,8	100
4+	1.399		2.126	410	3.935	35,6		54,0	10,4	100	
Total de hogares		9.637.558	4.880.766	1.630.501	299.578	16.448.403	58,6	29,7	9,9	1,8	100

Fuente: EPA del 4º trimestre de 2007.

Cuadro 3.B Hogares según el número de adultos, número de parados y si en el hogar se recibe o no alguna prestación por desempleo o hay alguna persona de 65 o más años. Cuarto trimestre de 2012

Número de adultos	Número de parados	Prestación NO	Prestación NO	Prestación SI	Prestación SI	Total hogares	Prestación NO	Prestación NO	Prestación SI	Prestación SI	Total hogares %
		65+ NO	65+ SI	65+ NO	65+ SI		65+ NO	65+ SI	65+ NO	65+ SI	
1	0	1.685.464	1.607.107	94.779	1.797	3.389.147	49,7	47,4	2,8	0,1	100
	1	241.307	672	162.511	803	405.293	59,5	0,2	40,1	0,2	100
	2										
	3										
2	0	3.875.396	2.337.014	375.434	48.785	6.636.629	58,4	35,2	5,7	0,7	100
	1	773.241	69.149	748.298	81.878	1.672.566	46,2	4,1	44,7	4,9	100
	2	108.154		249.068		357.222	30,3		69,7		100
	3										
3	0	1.038.360	638.154	167.059	54.451	1.898.024	54,7	33,6	8,8	2,9	100
	1	295.721	100.291	376.546	125.929	898.487	32,9	11,2	41,9	14,0	100
	2	54.819	2.425	173.356	21.833	252.433	21,7	1,0	68,7	8,6	100
	3	8.814		46.359	1.277	56.450	15,6		82,1	2,3	100
4+	0	483.979	250.905	94.219	41.827	870.930	55,6	28,8	10,8	4,8	100
	1	155.481	53.997	232.424	91.437	533.339	29,2	10,1	43,6	17,1	100
	2	42.452	11.130	178.859	55.924	288.365	14,7	3,9	62,0	19,4	100
	3	13.271	365	76.866	14.687	105.189	12,6	0,3	73,1	14,0	100
4+	2.685		37.074	2.133	41.892	6,4		88,5	5,1	100	
Total de hogares		8.779.144	5.071.209	3.012.852	542.761	17.405.966	50,4	29,1	17,3	3,1	100

Fuente: EPA del 4º trimestre de 2012.

V. La formación de nuevos hogares como elemento clave de la solidaridad entre generaciones

Como se comprobado en las secciones anteriores, el paro hace mella en el hogar, especialmente entre los formados por pocos adultos y por lo tanto el riesgo está menos diversificado. Esto desanima la formación de nuevos hogares en un contexto de crisis. Sin embargo, en periodos de expansión económica la formación de nuevos hogares es una pieza fundamental del estado del bienestar y de la solidaridad entre generaciones. Ya se explicó en secciones anteriores que la inversión en capital humano es la clave para entender el avance hacia un mayor bienestar y ello requiere las condiciones adecuadas en el mercado de trabajo.

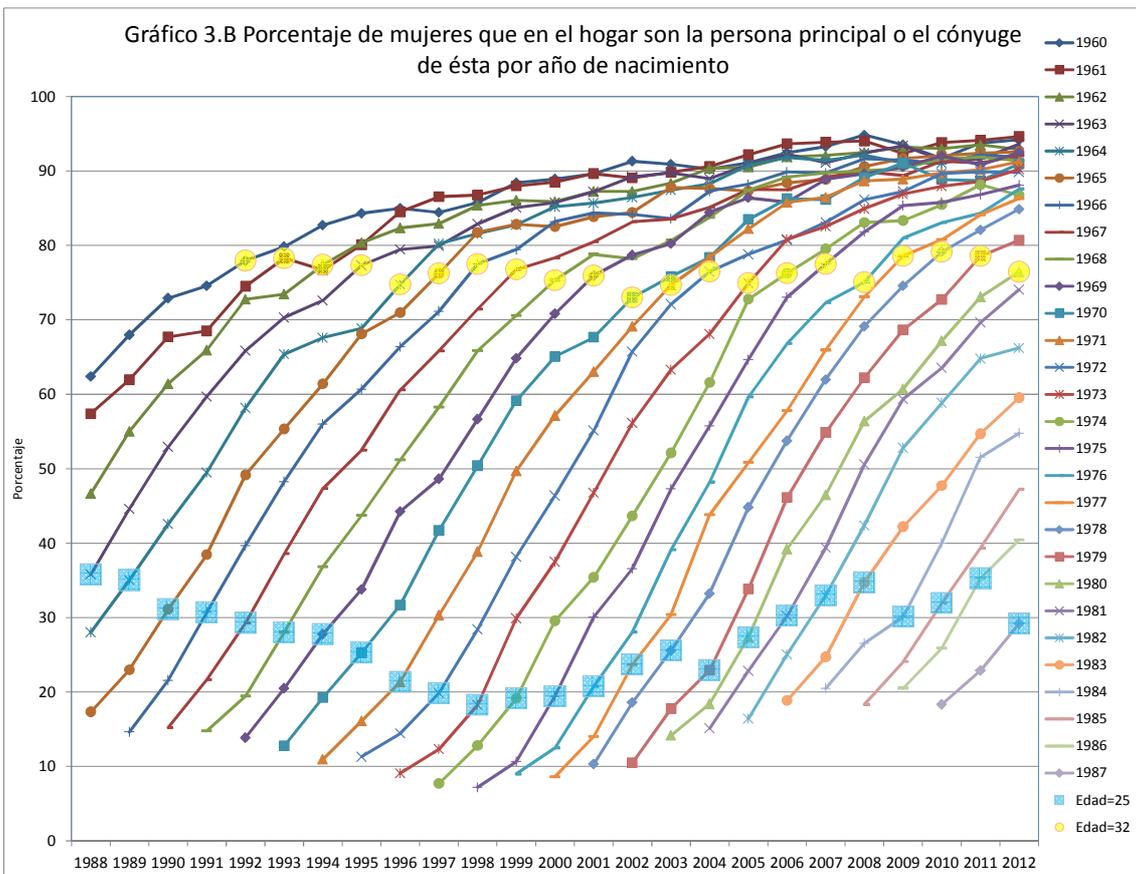
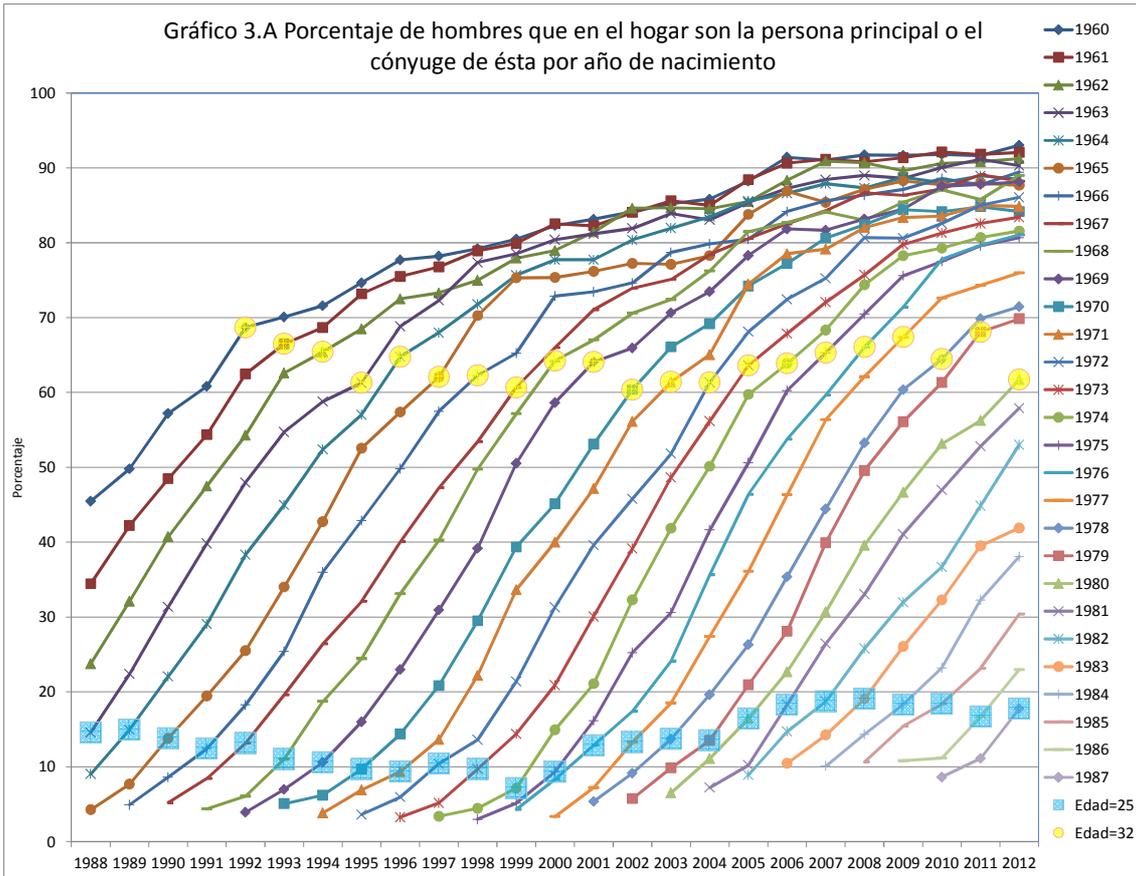
El retraso en la incorporación al mercado de trabajo supone retrasar la emancipación a cambio de una vida laboral y familiar más productiva. Esa mayor productividad es la que permite que la siguiente generación pueda dar un paso más en parte gracia al apoyo que recibe de sus padres y de un entorno económico más favorable. La crisis económica introduce incertidumbres y frena la formación de nuevos hogares. Entonces la solidaridad intergeneracional adquiere otro cariz pues el hogar se convierte en un refugio donde conviven varias generaciones simplemente porque las generaciones más jóvenes posponen la formación de nuevos hogares o vuelven al hogar de los padres. Como se ha explicado, la destrucción de hogares no se observa todavía en España, en parte por la fuerte inercia de los años de expansión y el abaratamiento de los costes de alojamiento.

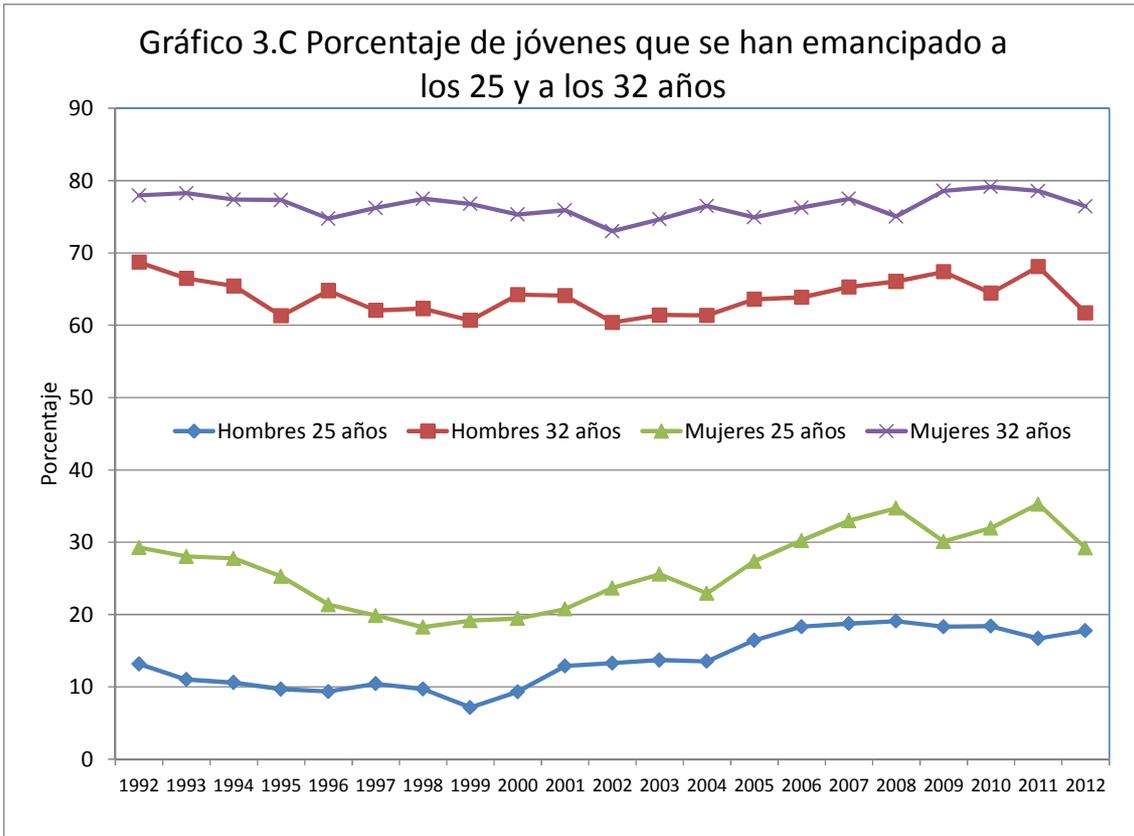
El grupo de edad que interesa estudiar en lo que se refiere a la formación de nuevos hogares es el de los jóvenes de 25 a 34 años que en muchos casos han constituido ya un hogar independiente. Este es el primer asunto que debemos abordar: ¿cómo ha variado a lo largo de varias generaciones el porcentaje de jóvenes --hombres y mujeres-- que han formado su propio hogar? Las respuestas a esta pregunta se encuentran en los Gráficos 3.A, 3.B y 3.C.

El Gráfico 3.A presenta el porcentaje de hombres que en el hogar son la persona principal o el cónyuge de ésta por año de nacimiento. A los 25 años la cifra está entre el 10% y el 20%. A los 32 años entre el 60% y el 70% de los jóvenes viven en hogares

donde son la persona principal o su cónyuge. Esta forma de presentar los datos pone de manifiesto que por encima de los 30 años de edad la formación de hogares es poco sensible al ciclo económico pero sí lo es para edades más jóvenes. Este hecho se aprecia más claramente en el caso de las mujeres (Gráfico 3.B).

Un hecho interesante que se resalta más claramente en el gráfico 3.C es que el porcentaje de jóvenes que encabezan hogares no se ha desplomado durante la crisis. Por el contrario, los datos indican que, según la EPA, el porcentaje de personas que dentro las cohortes más jóvenes (nacidas en 1979 o más tarde) son la persona de referencia o su cónyuge, se ha mantenido en niveles similares a las cohortes nacidas en años anteriores. Esto puede parecer sorprendente dada la creencia general de que se ha frenado la creación de nuevos hogares y que muchos jóvenes se han reintegrado al hogar familiar de sus padres. A esto hay que añadir que es posible que la caída en la formación de hogares se note en los próximos años pues la inercia de los años anteriores a la crisis es muy fuerte y por eso se han mantenido los niveles de emancipación de los jóvenes. Como se ha indicado ya, el proceso ha sido favorecido por el abaratamiento de los costes de alojamiento. En la sección siguiente se contrastarán algunos de estos resultados usando un modelo econométrico.





Fuente: EPA del cuarto trimestre de 2012.

Otra manera de analizar los datos en relación con los cambios generacionales en cuanto a la capacidad de formación de hogares por parte de los trabajadores jóvenes es considerando las tasas de ocupación de esos jóvenes y comprándolas con la tasas de ocupación de generaciones de más edad. La tasa de ocupación es el indicador más relevante de la capacidad de una generación para emanciparse. Desde mediados de los noventa hasta 2008, las tasas de ocupación aumentaron considerablemente porque la economía estaba creciendo y creaba empleo. Esto favoreció la emancipación de los jóvenes, porque aunque al mismo tiempo se encarecía la vivienda era fácil conseguir créditos para la adquisición de vivienda y para la compra de otros bienes y servicios.

En los gráficos 4.A y 4.B para hombres y gráficos 5.A y 5.B para mujeres, se presentan las tasas de ocupación por generaciones agrupadas de cinco en cinco años. Hay que

aclarar que tanto en este caso como en los anteriores las generaciones obtenidas de esta manera son las que se denominan generaciones sintéticas, es decir, se obtienen mediante los cortes transversales en la EPA. Para facilitar la lectura de los gráficos se presentan las edades de los individuos en cierto punto de su trayectoria vital.

Estos gráficos permiten apreciar claramente el impacto de la crisis económica sobre las tasas de ocupación. Por ejemplo, entre los jóvenes varones nacidos en 1985-89, su tasa de ocupación era 45% cuando alcanzaron la edad de 19-23 años (2007). Sin embargo, entre los varones nacidos en 1990-94, la tasa de ocupación era 15% cuando alcanzaron la edad de 19-23 años (2012). El impacto de la crisis sobre la tasa de ocupación es considerable. Esto induce a pensar que el efecto de la crisis sobre la formación de hogares se va a notar de manera muy notable en los próximos años. Por un lado las generaciones más jóvenes que han terminado su formación, bien por abandono o por otro motivo, tendrán muy limitada su margen de maniobra para emanciparse. Por otro lado, la crisis está induciendo a muchos jóvenes a volver al sistema educativo o a prolongar su tiempo de formación. Esto implica posponer la emancipación.

El contraste es notable cuando hacemos la comparación entre dos generaciones mayores pero que alcanzan una cierta edad en dos momentos muy diferentes del ciclo económico. Por ejemplo, fijémonos en las generaciones de hombres nacidos en 1945-49 y 1950-54 según se refleja en el gráfico 4.A. La generación de hombres nacidos en 1945-49 alcanza 59-63 años en 2007 con una tasa de ocupación de 60,6%. Por su parte la generación nacida en 1950-54 alcanza la edad de 59-63 años en plena crisis, 2012, con una tasa de ocupación de 55%, no tan marcadamente inferior a la generación precedente cuando ambas tienen la misma edad. La comparación se hace para mostrar la diferencia en cuanto a la situación del ciclo económico. Esto indica que en las crisis las generaciones de más edad pueden afrontar mejor los problemas en el mercado de trabajo, al menos en el corto plazo. El problema es que muchos de esos trabajadores que pierden el empleo a una edad cercana a la edad normal de jubilación tienen pocas posibilidades de retornar al empleo.

Entre las mujeres, la diferencia en las tasas de ocupación por generaciones es incluso más pronunciada. Una comparación análoga a la efectuada en el párrafo anterior pero usando los datos del gráfico 5.A muestra que la tasa de ocupación de las mujeres nacidas en 1950-54 cuando una cierta edad es significativamente más elevada que la

tasa de ocupación de las mujeres nacidas cinco años cuando tenían la misma edad, a pesar de que a la edad de comparación la generación más joven está en plena crisis económica (2012). Esto tiene una sencilla interpretación: las crecientes tasas de actividad (y de ocupación) de las mujeres en España está amortiguando enormemente los efectos negativos de la crisis sobre las familias. Este es un factor fundamental para entender por qué las familias están capeando esta crisis a pesar de su profundidad y duración. Si comparamos los ingresos de una familia típica en esta crisis y en la crisis de mediados de los noventa lo dicho resalta como una diferencia clave: una mayor tasa de participación laboral de las mujeres supone un seguro incalculable sobre el bienestar de las familias. Esto se acentúa por el hecho de que la crisis ha afectado en mayor medida a los hombres por el tipo de empleo que se ha destruido en mayor medida. Sirva entonces este estudio para reivindicar el la gran importancia del trabajo de las mujeres para que las familias puedan navegar estos mares de crisis con viento de proa.

Gráfico 4.A Tasas de ocupación de los hombres por generaciones (años de nacimiento en quinquenios)

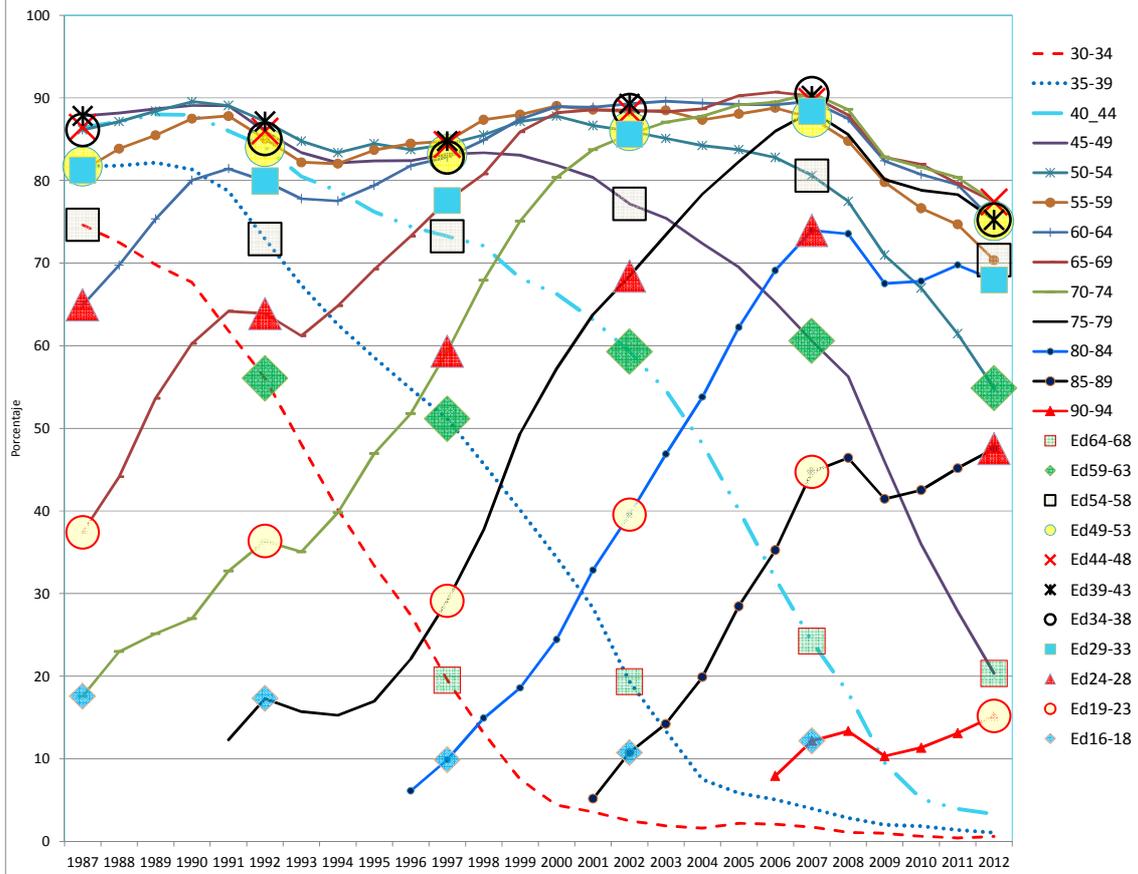


Gráfico 4.B Tasas de ocupación de los hombres de más edad por generaciones (años de nacimiento en quinquenios)

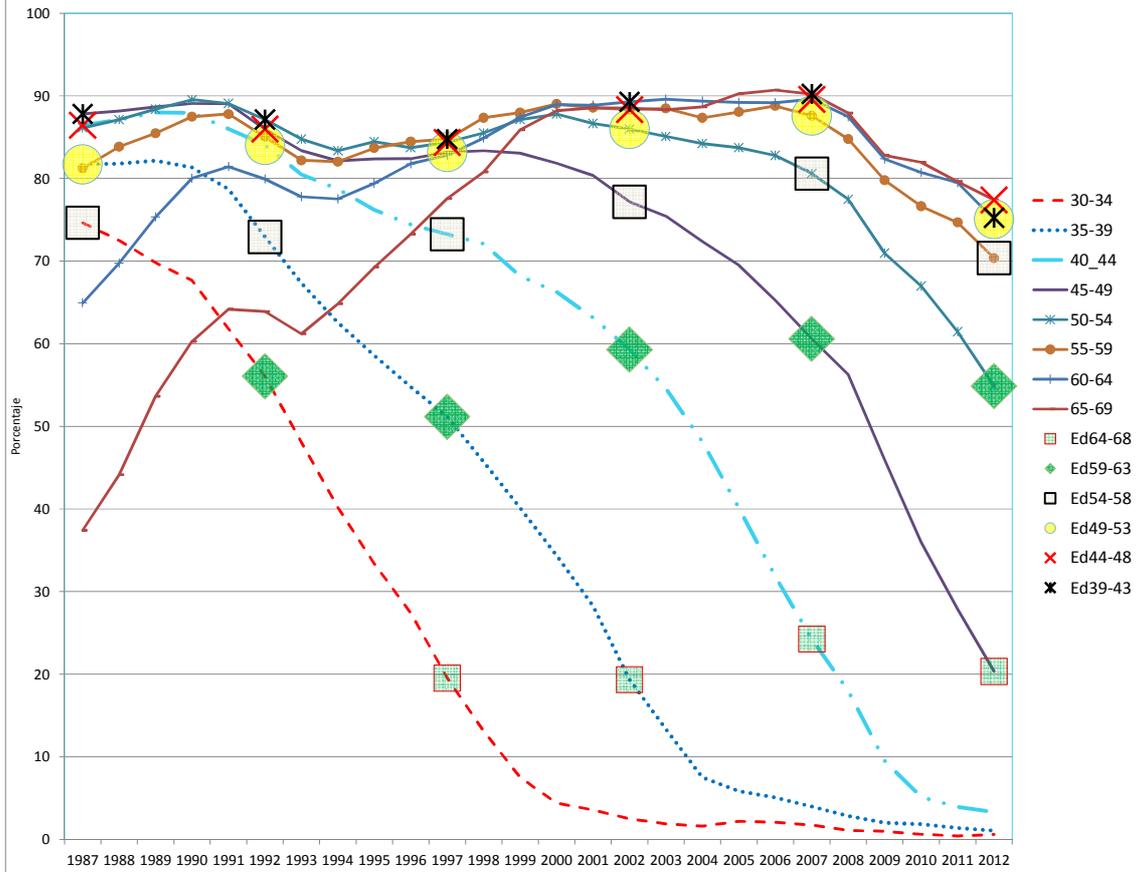


Gráfico 5.A Tasas de ocupación de las mujeres por generaciones (años de nacimiento en quinquenios)

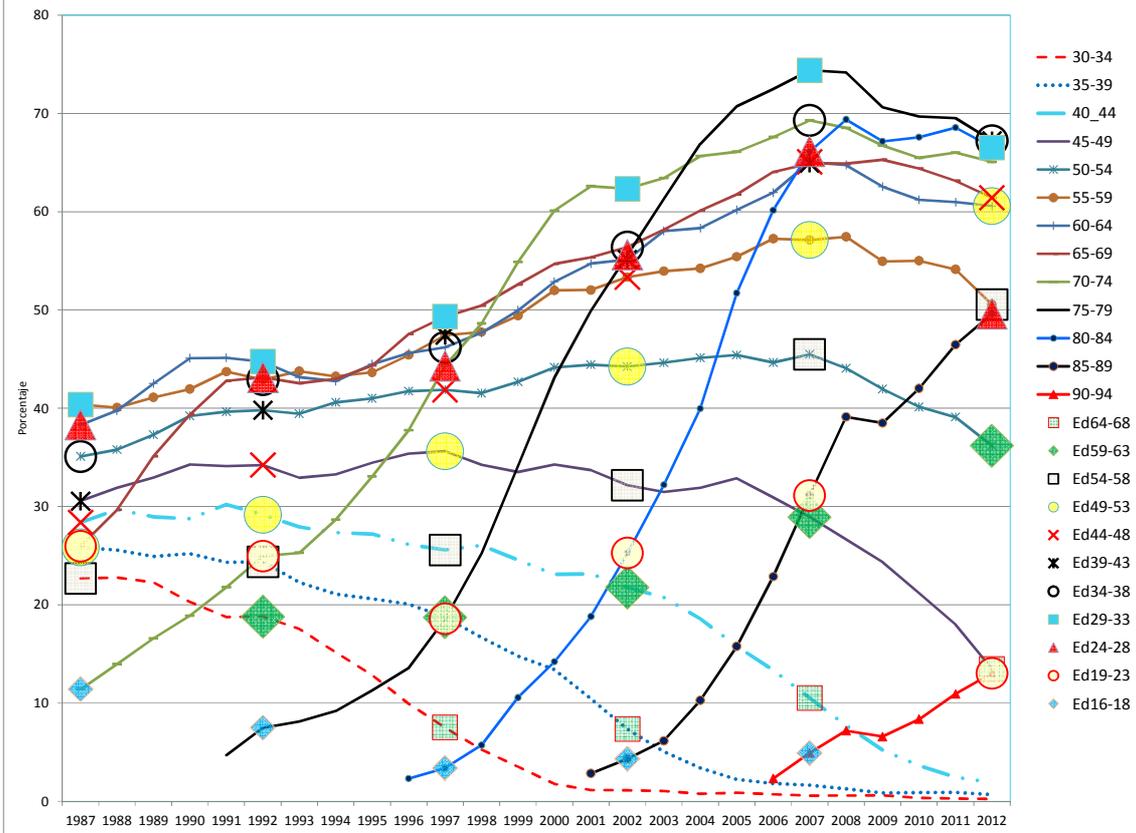
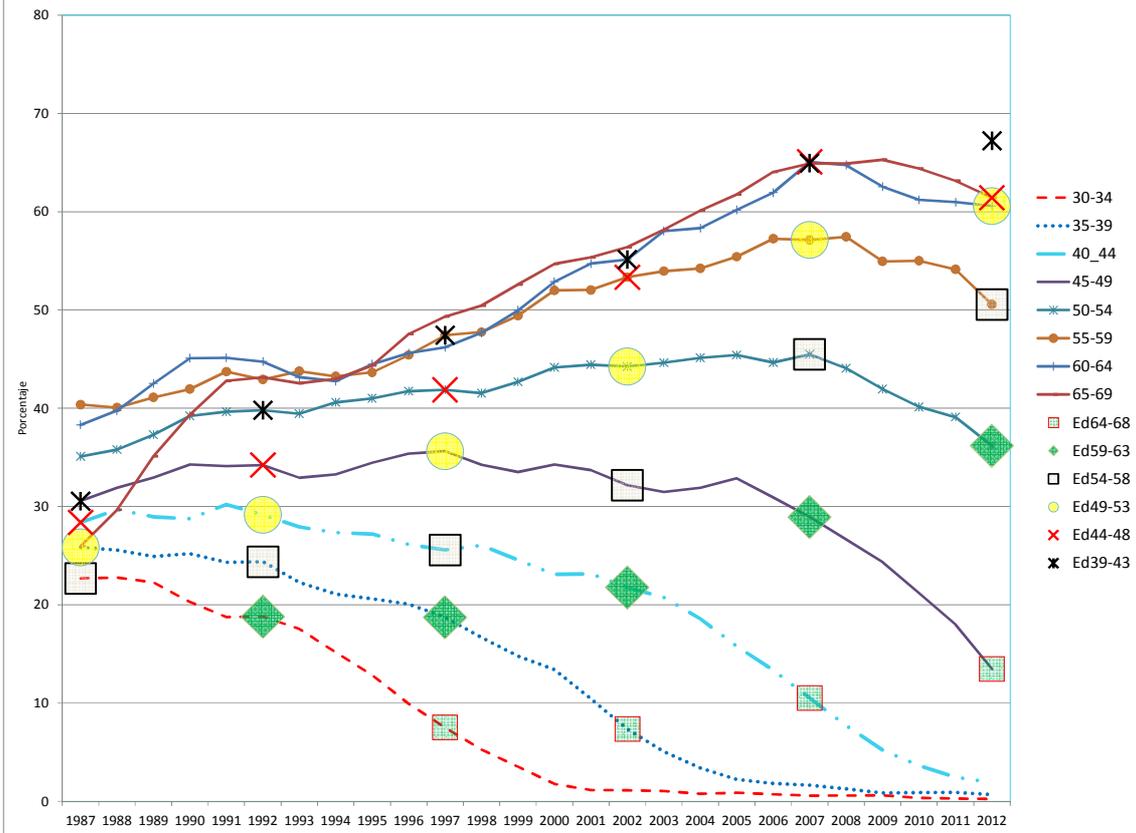


Gráfico 5.B Tasas de ocupación de las mujeres de más edad por generaciones (años de nacimiento en quinquenios)



VI. Los determinantes de la formación de nuevos hogares: algunas claves para entender la solidaridad intergeneracional

Se estiman dos modelos *probit*, en el primero la variable explicada toma el valor uno si el individuo de 25 a 34 años es la persona de referencia o su cónyuge en la EPA. El cuadro 4 se refiere a toda la muestra y el cuadro 5 sólo a los individuos nacidos en España. En el segundo modelo la variable explicada toma el valor uno si al observar a la persona en dos momentos del tiempo, en el primer momento aparece entre los miembros del hogar como hijo/hija de la persona de referencia o principal y en el segundo momento (un año más tarde) ya no formaba parte del hogar. Igualmente se estima el modelo para toda la muestra y para los individuos nacidos en España únicamente. Así pues, el primer modelo sirve para tener una visión estática de la creación de hogares y el segundo modelo sirve para tener una visión dinámica en la creación de hogares. Cuando los resultados de ambos modelos son coherentes podemos decir que tales resultados son robustos y merecen un mayor margen de confianza.

Entre los abundantes resultados que proporcionan las estimaciones de estos modelos destaca uno que es coherente con lo que se ha ido describiendo a lo largo de este trabajo. Entre 2009 y 2012 aumenta la probabilidad de que el joven de 25 a 34 años sea la persona principal o su cónyuge, por un lado, y de que dicho joven se haya emancipado, por el otro. Por lo tanto, el aumento de la probabilidad que podríamos llamar estática (primer modelo) se entiende mejor cuando se realiza el análisis dinámico (segundo modelo).

En lo que sigue se describen las variables explicativas en cada uno de los modelos y los resultados que se obtienen. A continuación se discute la coherencia de dichos resultados.

A. La probabilidad de ser persona principal o su cónyuge

Este modelo se estima para todos los individuos y para los nacidos en España. Asimismo las estimaciones se realizan para hombres y mujeres conjuntamente y para cada sexo por separado. En primer lugar consideramos las tres estimaciones para todos los individuos sin distinguir el lugar de nacimiento pero teniendo en cuenta esta

circunstancia entre las variables explicativas. Hay ligeras diferencias entre las estimaciones que consideran a los hombres y a las mujeres conjuntamente y las estimaciones para cada uno de los sexos. Un primer resultado es que para la muestra de hombres y mujeres con edades de 25 a 34 años, las mujeres tienen mayor probabilidad de estar emancipadas manteniendo las otras variables constantes. Así se deduce de un efecto marginal del 17% asociado con la variable ficticia de ser mujer. Esto se debe en parte al hecho de que las mujeres se emancipan antes que los hombres. Por eso el efecto de la edad es mayor entre los hombres, dado que la edad de referencia es 25 años (véanse el gráfico 3.C a este respecto). A esta edad el porcentaje de mujeres emancipadas es mayor que el de hombres, por eso el proceso en tiene que ser más acelerado entre los hombres.

En lo que se refiere al nivel de estudios, los efectos marginales son más fuertes entre las mujeres que entre los hombres. Por lo demás, se confirma que un mayor nivel de estudios retrasa la formación de hogares. Curiosamente, la probabilidad de haber formado un hogar es mayor entre quienes han completado únicamente la secundaria de primera etapa. Esto ocurre tanto entre los hombres como entre las mujeres y tiene que ver con el abandono temprano de los estudios. Sin embargo, quienes sólo han completado los estudios primarios probablemente tienen algún otro obstáculo a la emancipación, tal como la mayor dificultad para competir en el mercado de trabajo.

En este sentido la situación laboral de la persona se revela como un factor explicativo fundamental. La falta de empleo y el empleo temporal están negativamente relacionados con la probabilidad de estar emancipado, es decir, ser en la EPA la persona principal o la esposa de ésta. Además, el paro de larga duración tiene un impacto sustancial: alguien que es parado de larga duración (12 o más meses buscando trabajo) es un 20% menos probable que esté emancipado que alguien ocupado con un contrato indefinido (grupo omitido o de referencia en la regresión). Es interesante notar que este efecto es mayor entre los hombres (32%) que entre las mujeres (9%).

Por otro lado, la situación laboral presenta dos diferencias notables entre hombres y mujeres: 1) una mujer autónoma tiene más probabilidad que el grupo de referencia (ocupado indefinido) mientras que no hay diferencia entre los hombres, y 2) la inactividad está positivamente relacionada con la probabilidad de estar emancipada entre las mujeres y negativamente entre los hombres. Esto es así porque en nuestro

modelo tan emancipado está el hombre que figura como persona principal como la mujer que figura como su cónyuge. En los hogares más tradicionales la inactividad de la mujer tiene que ver con una mayor dedicación a la crianza de los hijos, algo que puede ser temporal a las edades que estamos considerando.

Relacionado con lo indicado en el párrafo anterior está lo que resulta de la inclusión en la regresión de la situación del individuo con respecto a la oficina de empleo. La EPA permite saber si la persona está registrada o no y en caso de que lo esté si recibe prestación por desempleo o no. En efecto, recibir una prestación por desempleo aumenta la probabilidad de emancipación. El efecto marginal de la prestación por desempleo es mucho mayor entre los hombres que entre las mujeres. Para interpretar este resultado hay que tener en cuenta que la regresión estima el indicado efecto teniendo en cuenta la situación laboral que se recoge por el otro conjunto de variables incluidas.

La especificación del modelo se completa con variables ficticias para cada una de las comunidades autónomas y para cada uno de los años de la EPA considerados en la estimación (1987-2012). En cuanto a las comunidades autónomas los resultados permiten apreciar grandes diferencias en cuanto a la probabilidad de formación de hogares entre los individuos de 25 a 34 años. La comunidad autónoma de referencia es el País Vasco. Tanto para hombres como para mujeres destacan tres comunidades con menor probabilidad que la de referencia: Cantabria, Asturias y Galicia. En el otro extremo están las comunidades mediterráneas: Baleares, Cataluña y Valencia. Las probabilidades de Madrid y Castilla-León están ligeramente por encima de la del País Vasco. Esta mayor probabilidad de formación de hogares en el área mediterránea de España podría explicarse por una mayor facilidad de acceso de los jóvenes a empleos en el sector de los servicios ligados al turismo.

Las variables ficticias que recogen el año de referencia de los datos permiten estimar la evolución de la formación de hogares en el tiempo una vez que se han descontado los efectos de las otras variables, tales como estudios, situación laboral, etc. El año 2000 es el omitido y por lo tanto es el de referencia en las probabilidades marginales. Puede verse cómo la probabilidad de que un joven de 25 a 34 se encuentre emancipado, o haya formado un hogar, se reduce paulatinamente desde 1987 hasta 2000 y se estabiliza entre 2001 y 2007. Curiosamente la probabilidad marginal es positiva y significativa entre 2009 y 2012, tanto entre hombres como entre mujeres. Esto no quiere decir que la

emancipación se haya producido justo en esos años sino que es precisamente durante los años de crisis cuando se revela en los datos, quizá como consecuencia de la fuerte inercia en la formación de hogares que se deriva de los años de fuerte expansión económica en los años precedentes. Este fenómeno se apreciará más claramente en los resultados que se obtienen con la estimación del segundo modelo que hemos calificado de dinámico. Para completar este apartado debemos indicar que al excluir a los inmigrantes de la muestra las estimaciones no varían sustancialmente (véanse el Cuadro 5).

Cuadro 4. Estimaciones de la probabilidad de ser persona principal o su cónyuge (Modelo probit).
Todas las personas de 25 a 34 años

	Hombres y mujeres				Hombres				Mujeres			
	Efecto marg.	Error estándar robusto	z	Media	Efecto marg.	Error estándar robusto	z	Media	Efecto marg.	Error estándar robusto	z	Media
Mujer	0,1680	0,0014	118,0	0,497								
Edad: 25 años												
26	0,0909	0,0028	31,4	0,102	0,0859	0,0046	18,7	0,102	0,0894	0,0035	24,4	0,101
27	0,1634	0,0026	58,5	0,101	0,1680	0,0043	37,9	0,101	0,1489	0,0032	42,2	0,100
28	0,2245	0,0024	83,3	0,100	0,2369	0,0040	55,0	0,100	0,2007	0,0028	59,3	0,100
29	0,2809	0,0021	108,0	0,099	0,3033	0,0036	72,8	0,099	0,2452	0,0025	75,1	0,099
30	0,3189	0,0019	126,6	0,101	0,3498	0,0033	86,5	0,101	0,2749	0,0023	86,7	0,101
31	0,3550	0,0017	144,5	0,098	0,3899	0,0030	98,2	0,098	0,3070	0,0020	99,7	0,099
32	0,3797	0,0016	157,6	0,099	0,4250	0,0027	109,7	0,099	0,3227	0,0019	106,1	0,099
33	0,3970	0,0015	167,4	0,099	0,4471	0,0026	117,4	0,099	0,3365	0,0018	112,1	0,100
34	0,4135	0,0014	176,3	0,098	0,4674	0,0024	124,0	0,098	0,3494	0,0017	117,4	0,099
Nivel de estudios: Sin estudios	-0,1759	0,0040	-42,6	0,032	-0,1079	0,0058	-18,2	0,033	-0,1898	0,0060	-31,8	0,032
Primaria	-0,0223	0,0023	-9,9	0,150	-0,0292	0,0031	-9,5	0,158	-0,0118	0,0033	-3,6	0,142
Secundaria 1ª etapa												
Bachillerato	-0,0828	0,0023	-36,9	0,133	-0,0466	0,0032	-14,7	0,135	-0,0954	0,0032	-30,1	0,131
FP	-0,0241	0,0021	-11,7	0,169	-0,0121	0,0029	-4,2	0,174	-0,0309	0,0029	-10,6	0,164
Diplomatura	-0,1377	0,0024	-56,4	0,101	-0,0868	0,0038	-22,8	0,078	-0,1399	0,0033	-43,7	0,124
Licenciatura+	-0,1592	0,0023	-68,6	0,118	-0,0906	0,0034	-26,6	0,104	-0,1882	0,0032	-59,4	0,132
Lugar de nacimiento: España												
Europa	0,1954	0,0037	46,5	0,026	0,2257	0,0057	35,7	0,025	0,1605	0,0047	29,2	0,028
Marruecos	0,1533	0,0060	23,3	0,011	0,1296	0,0088	14,3	0,013	0,1597	0,0085	15,9	0,009
Otros países de África	0,1485	0,0094	14,4	0,004	0,1088	0,0136	7,8	0,005	0,2053	0,0123	12,6	0,003
Centro y Norte América	0,1051	0,0101	9,9	0,004	0,1862	0,0171	10,1	0,003	0,0622	0,0117	5,1	0,006
América del sur	0,1583	0,0039	36,8	0,027	0,2032	0,0062	30,4	0,024	0,1154	0,0049	21,4	0,031
Asia y Oceanía	0,1395	0,0133	9,7	0,002	0,1609	0,0194	7,9	0,002	0,1048	0,0192	5,0	0,002
Ocupado indefinido												
Ocupado temporal	-0,0746	0,0022	-34,0	0,146	-0,1005	0,0030	-33,5	0,158	-0,0445	0,0031	-14,6	0,134
Ocupado autónomo	-0,0006	0,0030	-0,2	0,061	-0,0392	0,0037	-10,6	0,081	0,0360	0,0047	7,5	0,040
Parado <12 meses	-0,1215	0,0033	-36,4	0,082	-0,2288	0,0046	-45,4	0,084	-0,0273	0,0044	-6,3	0,080
Parado 12+ meses	-0,1964	0,0033	-57,9	0,074	-0,3161	0,0041	-61,2	0,060	-0,0860	0,0044	-20,1	0,088
Inactivo	-0,0266	0,0020	-13,0	0,181	-0,3668	0,0028	-93,9	0,076	0,1078	0,0023	44,6	0,288
No registrado en la Oficina de Empleo												
Registrado Of. Empleo con prestación	0,1101	0,0033	31,9	0,058	0,2087	0,0052	37,0	0,057	0,0721	0,0042	16,2	0,059
Registrado Of. Empleo sin prestación	-0,0403	0,0026	-15,4	0,138	-0,0189	0,0047	-4,1	0,108	-0,0336	0,0032	-10,5	0,168

Cuadro 4 (continuación)												
Andalucía	0,0733	0,0031	23,2	0,192	0,1098	0,0046	23,8	0,190	0,0282	0,0043	6,6	0,194
Aragón	0,0895	0,0041	21,3	0,041	0,0824	0,0061	13,4	0,042	0,0886	0,0053	15,7	0,040
Asturias	-0,0475	0,0050	-9,5	0,027	-0,0342	0,0072	-4,7	0,027	-0,0630	0,0069	-9,3	0,027
Baleares	0,1466	0,0046	29,1	0,024	0,1712	0,0071	23,0	0,024	0,1241	0,0060	18,5	0,024
Canarias	0,0097	0,0040	2,5	0,056	0,0405	0,0058	7,0	0,056	-0,0165	0,0054	-3,1	0,056
Cantabria	-0,0748	0,0054	-14,0	0,022	-0,0652	0,0076	-8,5	0,022	-0,0902	0,0075	-12,3	0,022
Castilla y León	0,0067	0,0036	1,9	0,088	-0,0030	0,0052	-0,6	0,088	0,0080	0,0048	1,7	0,087
Castilla-La Mancha	0,0946	0,0035	25,9	0,071	0,1014	0,0053	19,0	0,071	0,0736	0,0047	15,0	0,071
Cataluña	0,1273	0,0032	37,7	0,106	0,1406	0,0048	28,3	0,107	0,1141	0,0042	25,4	0,106
Valencia	0,1297	0,0033	37,0	0,083	0,1530	0,0050	29,6	0,084	0,1048	0,0044	22,3	0,083
Extremadura	0,1009	0,0041	23,7	0,039	0,1221	0,0061	19,6	0,039	0,0699	0,0055	12,1	0,039
Galicia	-0,0494	0,0039	-12,8	0,068	-0,0209	0,0056	-3,7	0,067	-0,0741	0,0054	-14,0	0,068
Madrid	0,0221	0,0039	5,7	0,059	0,0428	0,0057	7,6	0,058	0,0009	0,0053	0,2	0,059
Murcia	0,0807	0,0044	17,7	0,032	0,0932	0,0066	14,0	0,033	0,0599	0,0059	9,7	0,032
Navarra	0,0200	0,0053	3,8	0,021	0,0131	0,0077	1,7	0,021	0,0233	0,0070	3,3	0,021
País Vasco												
Rioja	0,0780	0,0059	12,8	0,014	0,0828	0,0088	9,3	0,014	0,0676	0,0078	8,3	0,014
Año 1987	0,1308	0,0051	24,2	0,024	0,1291	0,0078	16,1	0,024	0,1041	0,0067	14,4	0,024
1988	0,1133	0,0045	23,8	0,038	0,1118	0,0069	15,9	0,038	0,0852	0,0060	13,3	0,038
1989	0,1250	0,0043	27,2	0,044	0,1217	0,0067	17,9	0,043	0,1011	0,0057	16,5	0,045
1990	0,1002	0,0045	21,5	0,043	0,0922	0,0068	13,4	0,042	0,0825	0,0059	13,3	0,043
1991	0,0810	0,0045	17,4	0,044	0,0716	0,0068	10,5	0,044	0,0674	0,0059	10,9	0,044
1992	0,0857	0,0045	18,4	0,044	0,0754	0,0068	11,0	0,044	0,0795	0,0059	12,8	0,043
1993	0,0661	0,0046	14,1	0,042	0,0576	0,0069	8,4	0,042	0,0605	0,0061	9,6	0,042
1994	0,0598	0,0046	12,7	0,042	0,0527	0,0069	7,6	0,042	0,0540	0,0061	8,6	0,043
1995	0,0481	0,0047	10,2	0,041	0,0448	0,0069	6,4	0,041	0,0428	0,0062	6,8	0,041
1996	0,0444	0,0046	9,5	0,041	0,0530	0,0068	7,7	0,040	0,0344	0,0062	5,5	0,041
1997	0,0307	0,0047	6,5	0,041	0,0342	0,0068	5,0	0,041	0,0254	0,0062	4,0	0,041
1998	0,0295	0,0047	6,2	0,039	0,0363	0,0069	5,2	0,039	0,0221	0,0063	3,4	0,039
1999	0,0107	0,0047	2,3	0,041	0,0162	0,0069	2,4	0,041	0,0031	0,0063	0,5	0,042
2000												
2001	-0,0174	0,0050	-3,5	0,034	-0,0076	0,0072	-1,1	0,034	-0,0216	0,0068	-3,2	0,034
2002	-0,0248	0,0050	-5,0	0,034	-0,0177	0,0072	-2,5	0,034	-0,0256	0,0068	-3,8	0,034
2003	-0,0230	0,0050	-4,6	0,035	-0,0194	0,0072	-2,7	0,035	-0,0175	0,0068	-2,6	0,034
2004	-0,0148	0,0050	-3,0	0,035	-0,0113	0,0072	-1,6	0,035	-0,0094	0,0067	-1,4	0,035
2005	-0,0418	0,0050	-8,4	0,035	-0,0371	0,0071	-5,2	0,035	-0,0335	0,0069	-4,9	0,034
2006	-0,0128	0,0048	-2,7	0,042	-0,0092	0,0069	-1,3	0,042	-0,0032	0,0064	-0,5	0,042
2007	-0,0166	0,0048	-3,5	0,040	-0,0158	0,0069	-2,3	0,041	-0,0040	0,0065	-0,6	0,039
2008	0,0062	0,0048	1,3	0,039	0,0135	0,0070	1,9	0,040	0,0160	0,0065	2,5	0,039
2009	0,0118	0,0048	2,4	0,040	0,0265	0,0070	3,8	0,040	0,0188	0,0064	2,9	0,040
2010	0,0219	0,0049	4,5	0,038	0,0369	0,0071	5,2	0,037	0,0285	0,0065	4,3	0,038
2011	0,0219	0,0049	4,4	0,036	0,0293	0,0072	4,1	0,036	0,0377	0,0065	5,7	0,036
2012	0,0114	0,0051	2,2	0,033	0,0285	0,0074	3,8	0,033	0,0214	0,0068	3,1	0,033
Fración de casos en los datos	0,5632				0,4985				0,6289			
Fración predicha por el modelo	0,5705 (para valores medios)				0,4888 (para valores medios)				0,6469 (para valores medios)			
Número de observaciones	623.518				313.875				309.643			
Pseudo R2	0,1437				0,1626				0,1368			

Fuente: EPA, todas las cohortes para el período 1987-2012.

Cuadro 5. Estimaciones de la probabilidad de ser persona principal o su cónyuge (Modelo probit). Sólo personas de 25 a 34 años nacidas en España

	Hombres y mujeres				Hombres				Mujeres			
	Efecto marg.	Error estándar robusto	z	Media	Efecto marg.	Error estándar robusto	z	Media	Efecto marg.	Error estándar robusto	z	Media
Mujer	0,1735	0,0015	116,4	0,495								
Edad: 25 años												
26	0,0930	0,0030	30,4	0,103	0,0887	0,0048	18,4	0,103	0,0905	0,0037	23,3	0,102
27	0,1694	0,0027	57,5	0,101	0,1745	0,0045	37,3	0,102	0,1540	0,0033	41,3	0,100
28	0,2331	0,0025	82,1	0,100	0,2456	0,0042	54,2	0,100	0,2083	0,0030	58,4	0,100
29	0,2922	0,0022	106,9	0,099	0,3147	0,0038	71,7	0,099	0,2557	0,0026	74,5	0,099
30	0,3321	0,0020	125,4	0,100	0,3633	0,0035	85,3	0,100	0,2867	0,0024	86,1	0,100
31	0,3685	0,0018	142,8	0,098	0,4055	0,0031	97,3	0,097	0,3180	0,0021	98,2	0,099
32	0,3941	0,0016	156,0	0,099	0,4401	0,0029	108,1	0,098	0,3353	0,0020	105,0	0,099
33	0,4117	0,0015	165,7	0,099	0,4633	0,0027	115,9	0,099	0,3494	0,0019	111,0	0,099
34	0,4287	0,0014	174,6	0,098	0,4840	0,0025	122,5	0,097	0,3628	0,0017	116,3	0,099
Nivel de estudios: Sin estudios	-0,1834	0,0043	-41,2	0,029	-0,0966	0,0063	-15,0	0,029	-0,2044	0,0064	-32,0	0,029
Primaria	-0,0217	0,0024	-9,2	0,150	-0,0291	0,0032	-9,1	0,157	-0,0106	0,0034	-3,1	0,143
Secundaria 1ª etapa												
Bachillerato	-0,0953	0,0024	-40,0	0,122	-0,0556	0,0033	-16,6	0,125	-0,1098	0,0035	-32,4	0,119
FP	-0,0266	0,0021	-12,4	0,173	-0,0133	0,0029	-4,5	0,178	-0,0344	0,0031	-11,3	0,168
Diplomatura	-0,1451	0,0025	-57,5	0,104	-0,0909	0,0038	-23,3	0,080	-0,1491	0,0034	-44,8	0,127
Licenciatura+	-0,1708	0,0024	-70,9	0,120	-0,1008	0,0034	-28,8	0,106	-0,2008	0,0033	-60,8	0,134
Lugar de nacimiento: España												
Europa												
Marruecos												
Otros países de África												
Centro y Norte América												
América del sur												
Asia y Oceanía												
Ocupado indefinido												
Ocupado temporal	-0,0761	0,0023	-32,5	0,134	-0,0983	0,0031	-31,0	0,143	-0,0481	0,0033	-14,8	0,125
Ocupado autónomo	-0,0044	0,0031	-1,4	0,061	-0,0401	0,0038	-10,5	0,082	0,0294	0,0050	5,8	0,039
Parado <12 meses	-0,1286	0,0035	-36,1	0,079	-0,2315	0,0048	-42,7	0,080	-0,0374	0,0047	-8,1	0,078
Parado 12+ meses	-0,2054	0,0034	-57,8	0,075	-0,3206	0,0042	-59,3	0,060	-0,0960	0,0046	-21,2	0,090
Inactivo	-0,0336	0,0021	-15,8	0,183	-0,3716	0,0028	-91,2	0,078	0,1036	0,0025	40,9	0,290
No registrado en la Oficina de Empleo												
Registrado Of. Empleo con prestación	0,1135	0,0035	31,0	0,058	0,2137	0,0057	35,1	0,056	0,0764	0,0045	16,4	0,060
Registrado Of. Empleo sin prestación	-0,0417	0,0028	-15,0	0,139	-0,0201	0,0050	-4,0	0,109	-0,0344	0,0034	-10,1	0,170

Cuadro 5 (continuación)												
Andalucía	0,0786	0,0032	24,0	0,199	0,1147	0,0047	24,2	0,197	0,0323	0,0044	7,2	0,201
Aragón	0,0905	0,0043	20,6	0,040	0,0816	0,0064	12,8	0,041	0,0914	0,0056	15,4	0,040
Asturias	-0,0492	0,0052	-9,6	0,028	-0,0334	0,0074	-4,5	0,028	-0,0674	0,0072	-9,5	0,027
Baleares	0,1553	0,0049	28,9	0,022	0,1824	0,0075	23,1	0,022	0,1310	0,0064	18,2	0,023
Canarias	0,0058	0,0041	1,4	0,056	0,0395	0,0060	6,6	0,056	-0,0233	0,0057	-4,1	0,056
Cantabria	-0,0778	0,0056	-14,0	0,022	-0,0655	0,0078	-8,3	0,022	-0,0962	0,0078	-12,5	0,022
Castilla y León	0,0057	0,0037	1,5	0,089	-0,0042	0,0053	-0,8	0,090	0,0074	0,0050	1,5	0,088
Castilla-La Mancha	0,0959	0,0037	25,3	0,072	0,1017	0,0055	18,4	0,072	0,0749	0,0049	14,6	0,073
Cataluña	0,1340	0,0033	38,1	0,103	0,1467	0,0050	28,5	0,102	0,1215	0,0044	25,8	0,103
Valencia	0,1339	0,0035	36,5	0,081	0,1579	0,0052	29,4	0,081	0,1081	0,0046	21,9	0,081
Extremadura	0,1052	0,0042	24,1	0,042	0,1263	0,0063	19,8	0,042	0,0735	0,0057	12,3	0,042
Galicia	-0,0478	0,0040	-11,9	0,068	-0,0173	0,0057	-3,0	0,068	-0,0755	0,0056	-13,6	0,068
Madrid	0,0335	0,0041	8,2	0,055	0,0558	0,0059	9,4	0,055	0,0092	0,0055	1,7	0,055
Murcia	0,0958	0,0046	19,9	0,030	0,1178	0,0069	16,8	0,030	0,0647	0,0063	9,9	0,030
Navarra	0,0127	0,0055	2,3	0,021	0,0049	0,0080	0,6	0,021	0,0178	0,0075	2,4	0,021
País Vasco												
Rioja	0,0758	0,0063	11,7	0,014	0,0790	0,0094	8,4	0,013	0,0665	0,0083	7,7	0,014
Año 1987	0,1298	0,0052	23,4	0,025	0,1291	0,0080	15,7	0,025	0,1016	0,0070	13,6	0,026
1988	0,1121	0,0047	22,9	0,042	0,1117	0,0071	15,5	0,041	0,0822	0,0063	12,4	0,042
1989	0,1237	0,0045	26,2	0,048	0,1215	0,0069	17,4	0,047	0,0984	0,0059	15,5	0,049
1990	0,0982	0,0046	20,5	0,046	0,0914	0,0070	13,0	0,046	0,0790	0,0061	12,3	0,047
1991	0,0786	0,0047	16,5	0,048	0,0706	0,0070	10,1	0,047	0,0636	0,0062	9,9	0,048
1992	0,0870	0,0047	18,1	0,046	0,0776	0,0070	11,0	0,046	0,0795	0,0061	12,3	0,046
1993	0,0674	0,0048	13,9	0,044	0,0611	0,0071	8,6	0,044	0,0594	0,0063	9,1	0,044
1994	0,0605	0,0048	12,4	0,044	0,0554	0,0071	7,8	0,044	0,0529	0,0064	8,1	0,045
1995	0,0476	0,0048	9,7	0,043	0,0464	0,0072	6,5	0,042	0,0400	0,0064	6,1	0,043
1996	0,0460	0,0048	9,5	0,042	0,0554	0,0070	7,9	0,042	0,0345	0,0064	5,3	0,043
1997	0,0318	0,0048	6,6	0,043	0,0359	0,0070	5,1	0,043	0,0255	0,0065	3,9	0,043
1998	0,0296	0,0049	6,0	0,040	0,0370	0,0071	5,2	0,040	0,0212	0,0066	3,2	0,040
1999	0,0088	0,0049	1,8	0,043	0,0156	0,0071	2,2	0,042	-0,0003	0,0066	0,0	0,043
2000												
2001	-0,0211	0,0052	-4,1	0,035	-0,0102	0,0074	-1,4	0,035	-0,0263	0,0071	-3,7	0,034
2002	-0,0269	0,0052	-5,2	0,034	-0,0174	0,0074	-2,3	0,034	-0,0299	0,0072	-4,2	0,034
2003	-0,0278	0,0052	-5,3	0,034	-0,0220	0,0075	-2,9	0,034	-0,0248	0,0071	-3,5	0,034
2004	-0,0210	0,0052	-4,0	0,034	-0,0147	0,0075	-2,0	0,034	-0,0179	0,0071	-2,5	0,034
2005	-0,0460	0,0053	-8,8	0,033	-0,0385	0,0074	-5,2	0,034	-0,0400	0,0073	-5,6	0,032
2006	-0,0195	0,0050	-3,9	0,039	-0,0152	0,0072	-2,1	0,039	-0,0095	0,0068	-1,4	0,039
2007	-0,0245	0,0051	-4,8	0,036	-0,0205	0,0073	-2,8	0,037	-0,0141	0,0070	-2,0	0,035
2008	-0,0027	0,0052	-0,5	0,035	0,0066	0,0074	0,9	0,036	0,0060	0,0070	0,9	0,034
2009	0,0048	0,0052	0,9	0,035	0,0201	0,0075	2,7	0,036	0,0121	0,0069	1,7	0,035
2010	0,0171	0,0052	3,3	0,033	0,0359	0,0076	4,8	0,033	0,0219	0,0070	3,1	0,033
2011	0,0152	0,0053	2,9	0,032	0,0211	0,0077	2,8	0,032	0,0336	0,0070	4,7	0,032
2012	0,0039	0,0055	0,7	0,029	0,0241	0,0079	3,1	0,030	0,0131	0,0073	1,8	0,029
Fracción de casos en los datos	0,5534				0,4883				0,6198			
Fracción predicha por el modelo	0,5592 (para valores medios)				0,4756 (para valores medios)				0,6375 (para valores medios)			
Número de observaciones	576.627				291.179				285.448			
Pseudo R2	0,1499				0,1689				0,1431			

Fuente: EPA, todas las cohortes para el período 1987-2012.

B. La probabilidad de convertirse en persona principal o en su cónyuge

Para interpretar correctamente los resultados de la estimación de este modelo hay que tener en cuenta varias cosas. En primer lugar que la variable explicativa toma el valor 1 si un hombre o una mujer de 25 a 34 años se observa como hijo o hija de la persona de referencia en un momento dado y al cabo de un año esa persona ya no forma parte del hogar. Por lo tanto estamos suponiendo que se ha independizado, es decir, ha formado un nuevo hogar. En segundo lugar que nos estamos refiriendo a personas de 25 a 34 años. A este respecto sabemos que a los 25 años casi un 20% de los hombres y en torno a un 30% de las mujeres ya forman hogares por su cuenta. Por lo tanto, el modelo recoge la probabilidad de emanciparse de los individuos que con edades entre 25 y 34 años aún no lo han hecho. Lógicamente, si ya forman hogares propios no estarán en nuestra muestra.

Dado lo que se explicado en el párrafo anterior, a continuación comentaremos los resultados que no son tan obvios. Por ejemplo, hasta cierto punto es obvio que los individuos con estudios universitarios tienen mayor probabilidad de emanciparse a las edades consideradas porque son muy pocos los que lo han hecho ya a edades más tempranas. Pero nos es tan obvio que la situación laboral en el momento inicial sea un factor fundamental para la emancipación. Los ocupados temporales o autónomos, los parados y los inactivos tienen una probabilidad más reducida de formar un nuevo hogar que los ocupados con un empleo indefinido. Sin embargo, estar registrado en la oficina de empleo y recibir una prestación por desempleo aumenta significativamente la probabilidad de constituir un hogar tal como lo hemos definido en este trabajo. Todos estos resultados son coherentes con los obtenidos con el modelo estático del apartado anterior.

Los resultados asociados a las variables ficticias de comunidades autónomas son menos informativos porque el signo de los efectos marginales depende de la precocidad relativa en la formación de hogares en las diferentes comunidades autónomas, tal como se ha mostrado en el apartado anterior. Por ejemplo, un hecho que explica en parte que Baleares tenga un efecto marginal no significativo es que se trata de una comunidad autónoma donde los hogares se forman relativamente pronto.

Las variables explicativas que se refieren al año (inicial) de los datos (1987-2011), configuran quizá el aspecto más revelador del modelo estimado. Nótese el aumento del efecto marginal desde 2004, tanto entre los hombres como entre las mujeres. Lo más interesante es que aunque el efecto marginal se reduce en los años de crisis, sigue siendo relativamente alto y muy significativo: del orden de 5% en comparación con el año omitido (2000) en la regresión y que sirve de referencia para el cálculo de la probabilidad marginal. Como término de comparación podemos fijarnos en la probabilidad marginal asociada al año 2005 que es del orden del 10% con respecto al año 2000.

Desde la perspectiva de un análisis dinámico, estos resultados confirman lo que se ha observado a través de la estimación del modelo expuesto en el apartado anterior. La inercia en la creación de hogares ocasionada por la expansión económica de más de una década hace que la emancipación de los jóvenes no se haya frenado bruscamente como consecuencia de la crisis. Sin embargo, cabe esperar que debido a lo prolongado del problema del paro la formación de hogares se ralentice en los próximos años. Si bien esta ralentización es provocada por la crisis, el problema es que se para uno de los motores del crecimiento: el consumo. La creación de un hogar supone un gran impulso a la demanda de bienes de consumo y ello es condición necesaria para el crecimiento económico.

Es posible que las tasas de crecimiento del PIB se mantengan relativamente bajas, insuficientes para aumentar el empleo. Por otro lado, el paro de larga duración tiene un alto coste en términos de pérdida de cualificaciones y riesgos de exclusión del mercado de trabajo. En este sentido la solidaridad intergeneracional puede hacer poco, simplemente porque todas las fuentes de ingresos del hogar se ven mermadas, incluso las que se consideraban intocables como las pensiones de jubilación. Ante la incapacidad de la economía para financiar el sistema de pensiones públicas, el recorte de las mismas se ve como la única salida tal como han manifestado informes sobre sostenibilidad de dicho sistema.

Cuadro 6. Estimaciones de la probabilidad **de convertirse** en la persona principal o su cónyuge (Modelo probit). Todas las personas de 25 a 34 años

	Hombres y mujeres				Hombres				Mujeres			
	Efecto marg.	Error estándar robusto	z	Media	Efecto marg.	Error estándar robusto	z	Media	Efecto marg.	Error estándar robusto	z	Media
Mujer	0,0179	0,0019	9,5	0,419								
Edad: 25 años												
26	0,0131	0,0033	4,1	0,158	0,0132	0,0043	3,1	0,155	0,0139	0,0050	2,8	0,162
27	0,0214	0,0035	6,4	0,136	0,0248	0,0046	5,6	0,134	0,0175	0,0052	3,4	0,137
28	0,0277	0,0037	7,8	0,115	0,0328	0,0049	7,0	0,116	0,0218	0,0056	4,0	0,114
29	0,0260	0,0039	7,0	0,097	0,0337	0,0052	6,9	0,099	0,0162	0,0059	2,8	0,093
30	0,0286	0,0041	7,3	0,084	0,0421	0,0055	8,1	0,086	0,0105	0,0062	1,7	0,082
31	0,0158	0,0043	3,8	0,070	0,0301	0,0057	5,5	0,071	-0,0035	0,0064	-0,5	0,067
32	0,0108	0,0045	2,5	0,060	0,0225	0,0059	4,0	0,063	-0,0054	0,0068	-0,8	0,057
33	-0,0026	0,0045	-0,6	0,054	0,0125	0,0061	2,1	0,055	-0,0232	0,0067	-3,3	0,053
34	-0,0107	0,0047	-2,2	0,046	-0,0036	0,0062	-0,6	0,048	-0,0201	0,0073	-2,7	0,045
Nivel de estudios: Sin estudios	-0,0329	0,0052	-5,9	0,032	-0,0233	0,0067	-3,3	0,033	-0,0460	0,0081	-5,1	0,030
Primaria	-0,0033	0,0032	-1,0	0,122	-0,0046	0,0038	-1,2	0,142	-0,0003	0,0057	-0,1	0,095
Secundaria 1ª etapa (omitida)												
Bachillerato	-0,0053	0,0030	-1,7	0,135	-0,0033	0,0039	-0,9	0,136	-0,0077	0,0049	-1,6	0,133
FP	-0,0003	0,0028	-0,1	0,173	0,0016	0,0035	0,4	0,177	-0,0036	0,0046	-0,8	0,167
Diplomatura	0,0081	0,0032	2,6	0,123	0,0095	0,0045	2,1	0,094	0,0067	0,0047	1,4	0,164
Licenciatura+	0,0347	0,0032	11,3	0,145	0,0433	0,0044	10,4	0,116	0,0267	0,0048	5,8	0,187
Lugar de nacimiento: España												
Europa	0,0233	0,0097	2,5	0,010	0,0315	0,0130	2,6	0,010	0,0139	0,0145	1,0	0,011
Marruecos	0,1115	0,0270	4,7	0,002	0,1048	0,0348	3,5	0,002	0,1165	0,0426	3,1	0,002
Otros países de África	0,1825	0,0724	3,0	0,000	0,1265	0,0867	1,7	0,000	0,2673	0,1220	2,6	0,000
Centro y Norte América	0,0985	0,0319	3,5	0,001	0,1288	0,0463	3,3	0,001	0,0676	0,0439	1,7	0,001
América del sur	0,0090	0,0128	0,7	0,005	-0,0029	0,0171	-0,2	0,005	0,0218	0,0192	1,2	0,006
Asia y Oceanía	-0,0036	0,0443	-0,1	0,000	0,0455	0,0632	0,8	0,000	-0,0729	0,0544	-1,1	0,000
Ocupado indefinido												
Ocupado temporal	-0,0184	0,0026	-6,8	0,163	-0,0200	0,0034	-5,7	0,160	-0,0159	0,0042	-3,7	0,167
Ocupado autónomo	-0,0216	0,0037	-5,6	0,059	-0,0251	0,0043	-5,5	0,074	-0,0157	0,0072	-2,1	0,039
Parado <12 meses	-0,0321	0,0040	-7,6	0,088	-0,0325	0,0053	-5,8	0,090	-0,0294	0,0061	-4,6	0,085
Parado 12+ meses	-0,0459	0,0037	-11,4	0,101	-0,0491	0,0050	-8,8	0,083	-0,0424	0,0055	-7,2	0,126
Inactivo	-0,0544	0,0025	-20,1	0,160	-0,0665	0,0032	-17,8	0,127	-0,0423	0,0038	-10,5	0,206
No registrado en la Oficina de Empleo												
Registrado Of. Empleo con prestación	0,0192	0,0056	3,6	0,046	0,0119	0,0073	1,7	0,048	0,0299	0,0088	3,6	0,043
Registrado Of. Empleo sin prestación	-0,0180	0,0034	-5,2	0,175	-0,0255	0,0046	-5,3	0,149	-0,0114	0,0049	-2,3	0,212

Cuadro 6 (continuación)												
Andalucía	0,0265	0,0044	6,1	0,198	0,0322	0,0059	5,7	0,193	0,0185	0,0068	2,8	0,204
Aragón	-0,0019	0,0058	-0,3	0,038	-0,0021	0,0074	-0,3	0,040	-0,0024	0,0093	-0,3	0,036
Asturias	-0,0222	0,0057	-3,7	0,034	-0,0202	0,0075	-2,6	0,034	-0,0251	0,0088	-2,7	0,035
Baleares	-0,0045	0,0078	-0,6	0,016	-0,0079	0,0099	-0,8	0,017	0,0014	0,0127	0,1	0,016
Canarias	-0,0083	0,0051	-1,6	0,059	0,0000	0,0069	0,0	0,058	-0,0196	0,0078	-2,4	0,061
Cantabria	-0,0323	0,0058	-5,2	0,029	-0,0247	0,0076	-3,1	0,028	-0,0427	0,0087	-4,5	0,030
Castilla-León	-0,0035	0,0046	-0,8	0,103	-0,0078	0,0058	-1,3	0,106	0,0019	0,0074	0,3	0,099
Castilla-La Mancha	0,0155	0,0053	3,0	0,065	0,0077	0,0067	1,2	0,067	0,0260	0,0086	3,1	0,062
Cataluña	0,0013	0,0048	0,3	0,082	-0,0020	0,0061	-0,3	0,084	0,0063	0,0078	0,8	0,078
Valencia	0,0125	0,0051	2,5	0,071	0,0110	0,0066	1,7	0,073	0,0150	0,0082	1,9	0,069
Extremadura	0,0484	0,0068	7,7	0,037	0,0497	0,0088	6,1	0,037	0,0463	0,0105	4,7	0,036
Galicia	-0,0300	0,0044	-6,5	0,085	-0,0230	0,0058	-3,8	0,081	-0,0390	0,0067	-5,4	0,090
Madrid	-0,0367	0,0046	-7,3	0,057	-0,0294	0,0062	-4,5	0,055	-0,0457	0,0070	-5,9	0,060
Murcia	0,0083	0,0066	1,3	0,029	0,0098	0,0086	1,2	0,029	0,0064	0,0104	0,6	0,028
Navarra	0,0154	0,0072	2,2	0,023	0,0197	0,0094	2,2	0,023	0,0087	0,0111	0,8	0,023
País Vasco												
Rioja	-0,0147	0,0081	-1,8	0,013	-0,0195	0,0102	-1,8	0,014	-0,0090	0,0132	-0,7	0,013
Año 1987	0,0591	0,0086	7,5	0,023	0,0678	0,0113	6,6	0,024	0,0470	0,0132	3,8	0,022
1988	0,0360	0,0072	5,3	0,036	0,0424	0,0095	4,8	0,038	0,0260	0,0110	2,5	0,035
1989	0,0212	0,0068	3,2	0,038	0,0291	0,0091	3,4	0,039	0,0103	0,0104	1,0	0,038
1990	0,0096	0,0066	1,5	0,039	0,0090	0,0085	1,1	0,040	0,0093	0,0103	0,9	0,038
1991	0,0118	0,0065	1,9	0,041	0,0195	0,0086	2,4	0,043	0,0001	0,0099	0,0	0,040
1992	-0,0012	0,0063	-0,2	0,040	-0,0007	0,0082	-0,1	0,042	-0,0009	0,0100	-0,1	0,038
1993	-0,0124	0,0060	-2,0	0,043	-0,0134	0,0078	-1,7	0,044	-0,0109	0,0094	-1,1	0,042
1994	-0,0049	0,0060	-0,8	0,046	-0,0038	0,0079	-0,5	0,047	-0,0059	0,0094	-0,6	0,044
1995	-0,0048	0,0060	-0,8	0,046	-0,0058	0,0078	-0,7	0,046	-0,0026	0,0095	-0,3	0,045
1996	0,0080	0,0062	1,3	0,047	0,0126	0,0082	1,6	0,047	0,0031	0,0095	0,3	0,046
1997	-0,0027	0,0059	-0,5	0,048	0,0037	0,0079	0,5	0,049	-0,0112	0,0090	-1,2	0,048
1998	0,0069	0,0061	1,1	0,048	0,0048	0,0079	0,6	0,048	0,0102	0,0096	1,1	0,048
1999	-0,0008	0,0060	-0,1	0,048	0,0124	0,0081	1,6	0,047	-0,0181	0,0088	-2,0	0,049
2000												
2001	-0,0034	0,0059	-0,6	0,047	-0,0011	0,0078	-0,1	0,046	-0,0065	0,0091	-0,7	0,048
2002	-0,0041	0,0059	-0,7	0,048	0,0014	0,0078	0,2	0,048	-0,0115	0,0089	-1,3	0,049
2003	0,0049	0,0061	0,8	0,047	0,0066	0,0080	0,8	0,046	0,0032	0,0094	0,3	0,047
2004	0,1052	0,0078	15,3	0,040	0,1129	0,0105	12,4	0,038	0,0964	0,0116	9,3	0,042
2005	0,1035	0,0082	14,3	0,033	0,1087	0,0110	11,4	0,032	0,0983	0,0124	8,9	0,033
2006	0,0834	0,0078	12,0	0,035	0,0907	0,0105	9,8	0,034	0,0757	0,0117	7,1	0,036
2007	0,0643	0,0075	9,4	0,035	0,0734	0,0101	8,1	0,034	0,0537	0,0113	5,1	0,036
2008	0,0542	0,0075	7,8	0,033	0,0663	0,0102	7,2	0,032	0,0392	0,0112	3,7	0,033
2009	0,0542	0,0076	7,8	0,032	0,0584	0,0101	6,3	0,032	0,0516	0,0116	4,8	0,033
2010	0,0498	0,0077	7,0	0,030	0,0460	0,0101	4,9	0,029	0,0574	0,0118	5,2	0,032
2011	0,0352	0,0075	4,9	0,029	0,0537	0,0103	5,7	0,029	0,0133	0,0111	1,2	0,029
Fracción de casos en los datos	0,1652				0,1593				0,1734			
Fracción predicha por el modelo	0,1602 (para valores medios)				0,1536 (para valores medios)				0,1687 (para valores medios)			
Número de observaciones	167.742				97.517				70.225			
Pseudo R2	0,0208				0,0236				0,0192			

Fuente: EPA, todas las cohortes para el período 1987-2012.

Cuadro 7. Estimaciones de la probabilidad de **convertirse** en la persona principal o su cónyuge (Modelo probit). Sólo personas de 25 a 34 años nacidas en España

	Hombres y mujeres				Hombres				Mujeres			
	Efecto marg.	Error estándar robusto	z	Media	Efecto marg.	Error estándar robusto	z	Media	Efecto marg.	Error estándar robusto	z	Media
Mujer	0,0180	0,0019	9,5	0,418								
Edad: 25 años												
26	0,0131	0,0033	4,1	0,158	0,0132	0,0044	3,1	0,155	0,0137	0,0050	2,8	0,162
27	0,0214	0,0035	6,3	0,136	0,0245	0,0046	5,5	0,134	0,0181	0,0053	3,5	0,137
28	0,0273	0,0037	7,7	0,115	0,0321	0,0049	6,8	0,116	0,0218	0,0057	4,0	0,114
29	0,0259	0,0039	6,9	0,097	0,0332	0,0052	6,7	0,099	0,0165	0,0060	2,8	0,093
30	0,0290	0,0041	7,3	0,084	0,0421	0,0056	8,1	0,086	0,0113	0,0062	1,9	0,082
31	0,0146	0,0043	3,5	0,069	0,0294	0,0058	5,4	0,071	-0,0054	0,0064	-0,8	0,067
32	0,0104	0,0045	2,4	0,060	0,0219	0,0060	3,8	0,063	-0,0056	0,0069	-0,8	0,057
33	-0,0028	0,0045	-0,6	0,054	0,0134	0,0061	2,2	0,055	-0,0251	0,0068	-3,5	0,052
34	-0,0122	0,0047	-2,5	0,046	-0,0053	0,0062	-0,9	0,047	-0,0209	0,0073	-2,7	0,045
Nivel de estudios: Sin estudios												
Primaria	-0,0351	0,0052	-6,2	0,032	-0,0249	0,0068	-3,5	0,033	-0,0491	0,0081	-5,4	0,030
Secundaria 1ª etapa (omitida)												
Bachillerato	-0,0053	0,0031	-1,7	0,133	-0,0020	0,0039	-0,5	0,135	-0,0096	0,0050	-1,9	0,131
FP	-0,0008	0,0028	-0,3	0,173	0,0011	0,0035	0,3	0,177	-0,0042	0,0047	-0,9	0,167
Diplomatura	0,0078	0,0032	2,5	0,123	0,0093	0,0045	2,1	0,094	0,0061	0,0048	1,3	0,164
Licenciatura+	0,0341	0,0032	11,1	0,146	0,0429	0,0045	10,2	0,116	0,0257	0,0048	5,5	0,187
Lugar de nacimiento: España												
Europa												
Marruecos												
Otros países de África												
Centro y Norte América												
América del sur												
Asia y Oceanía												
Ocupado indefinido												
Ocupado temporal	-0,0189	0,0027	-6,9	0,162	-0,0207	0,0034	-5,9	0,159	-0,0161	0,0042	-3,7	0,167
Ocupado autónomo	-0,0216	0,0038	-5,5	0,059	-0,0251	0,0043	-5,5	0,074	-0,0157	0,0073	-2,1	0,038
Parado <12 meses	-0,0335	0,0040	-7,9	0,088	-0,0345	0,0053	-6,1	0,090	-0,0301	0,0062	-4,6	0,085
Parado 12+ meses	-0,0469	0,0037	-11,6	0,101	-0,0508	0,0050	-9,1	0,083	-0,0425	0,0055	-7,2	0,126
Inactivo	-0,0547	0,0025	-20,1	0,160	-0,0667	0,0033	-17,7	0,127	-0,0427	0,0039	-10,5	0,206
No registrado en la Oficina de Empleo												
Registrado Of. Empleo con prestación	0,0203	0,0057	3,7	0,046	0,0126	0,0074	1,7	0,048	0,0320	0,0089	3,8	0,043
Registrado Of. Empleo sin prestación	-0,0169	0,0034	-4,9	0,175	-0,0236	0,0047	-4,8	0,149	-0,0112	0,0049	-2,2	0,212

Cuadro 7 (continuación)												
Andalucía	0,0265	0,0045	6,1	0,198	0,0315	0,0059	5,6	0,194	0,0195	0,0069	2,9	0,205
Aragón	-0,0011	0,0059	-0,2	0,039	-0,0014	0,0074	-0,2	0,040	-0,0014	0,0094	-0,2	0,036
Asturias	-0,0226	0,0057	-3,8	0,034	-0,0222	0,0074	-2,9	0,034	-0,0232	0,0089	-2,5	0,035
Baleares	-0,0039	0,0080	-0,5	0,016	-0,0078	0,0101	-0,8	0,017	0,0026	0,0129	0,2	0,016
Canarias	-0,0076	0,0052	-1,4	0,059	0,0002	0,0069	0,0	0,057	-0,0183	0,0079	-2,3	0,060
Cantabria	-0,0323	0,0058	-5,2	0,029	-0,0250	0,0077	-3,1	0,029	-0,0424	0,0088	-4,4	0,030
Castilla-León	-0,0038	0,0046	-0,8	0,103	-0,0089	0,0058	-1,5	0,107	0,0029	0,0074	0,4	0,099
Castilla-La Mancha	0,0154	0,0053	3,0	0,066	0,0068	0,0067	1,0	0,068	0,0272	0,0087	3,3	0,063
Cataluña	0,0019	0,0049	0,4	0,081	-0,0024	0,0062	-0,4	0,084	0,0083	0,0079	1,1	0,078
Valencia	0,0126	0,0052	2,5	0,071	0,0102	0,0066	1,6	0,073	0,0163	0,0083	2,0	0,068
Extremadura	0,0483	0,0068	7,7	0,037	0,0489	0,0088	6,0	0,037	0,0474	0,0106	4,8	0,037
Galicia	-0,0297	0,0044	-6,3	0,083	-0,0229	0,0059	-3,7	0,080	-0,0386	0,0068	-5,3	0,088
Madrid	-0,0375	0,0047	-7,4	0,057	-0,0306	0,0062	-4,6	0,055	-0,0459	0,0071	-5,9	0,059
Murcia	0,0090	0,0067	1,4	0,029	0,0105	0,0086	1,3	0,029	0,0067	0,0105	0,7	0,028
Navarra	0,0144	0,0072	2,1	0,023	0,0186	0,0094	2,1	0,023	0,0075	0,0112	0,7	0,023
País Vasco												
Rioja	-0,0134	0,0082	-1,6	0,014	-0,0182	0,0103	-1,7	0,014	-0,0078	0,0133	-0,6	0,013
Año 1987	0,0590	0,0086	7,5	0,024	0,0676	0,0114	6,6	0,025	0,0471	0,0133	3,8	0,022
1988	0,0360	0,0072	5,3	0,037	0,0422	0,0095	4,8	0,038	0,0262	0,0111	2,5	0,036
1989	0,0211	0,0069	3,2	0,039	0,0289	0,0091	3,3	0,039	0,0105	0,0104	1,0	0,038
1990	0,0095	0,0066	1,5	0,040	0,0089	0,0085	1,1	0,041	0,0094	0,0103	0,9	0,039
1991	0,0118	0,0065	1,8	0,042	0,0194	0,0086	2,3	0,044	0,0002	0,0099	0,0	0,041
1992	-0,0017	0,0064	-0,3	0,040	-0,0013	0,0082	-0,2	0,042	-0,0011	0,0101	-0,1	0,038
1993	-0,0119	0,0061	-1,9	0,043	-0,0137	0,0078	-1,7	0,043	-0,0093	0,0096	-1,0	0,041
1994	-0,0045	0,0061	-0,7	0,045	-0,0033	0,0080	-0,4	0,047	-0,0056	0,0095	-0,6	0,044
1995	-0,0047	0,0061	-0,8	0,046	-0,0059	0,0079	-0,7	0,046	-0,0020	0,0096	-0,2	0,045
1996	0,0073	0,0063	1,2	0,047	0,0125	0,0083	1,5	0,047	0,0018	0,0096	0,2	0,047
1997	-0,0023	0,0060	-0,4	0,048	0,0035	0,0080	0,5	0,049	-0,0099	0,0092	-1,1	0,048
1998	0,0065	0,0062	1,1	0,048	0,0041	0,0080	0,5	0,048	0,0102	0,0097	1,1	0,048
1999	0,0007	0,0061	0,1	0,048	0,0137	0,0082	1,7	0,047	-0,0162	0,0089	-1,8	0,049
2000												
2001	-0,0033	0,0060	-0,6	0,047	-0,0023	0,0079	-0,3	0,047	-0,0046	0,0092	-0,5	0,048
2002	-0,0041	0,0059	-0,7	0,048	0,0021	0,0079	0,3	0,048	-0,0123	0,0090	-1,3	0,049
2003	0,0048	0,0061	0,8	0,047	0,0065	0,0081	0,8	0,046	0,0031	0,0095	0,3	0,047
2004	0,1057	0,0079	15,3	0,040	0,1137	0,0106	12,3	0,038	0,0968	0,0118	9,2	0,042
2005	0,1046	0,0083	14,3	0,032	0,1096	0,0111	11,4	0,032	0,0999	0,0126	8,9	0,033
2006	0,0834	0,0079	11,8	0,035	0,0898	0,0106	9,6	0,034	0,0765	0,0119	7,1	0,036
2007	0,0644	0,0076	9,3	0,035	0,0745	0,0102	8,1	0,034	0,0527	0,0114	5,0	0,036
2008	0,0510	0,0076	7,3	0,032	0,0630	0,0102	6,8	0,032	0,0359	0,0113	3,4	0,033
2009	0,0561	0,0077	7,9	0,032	0,0591	0,0102	6,3	0,031	0,0547	0,0119	5,0	0,032
2010	0,0480	0,0077	6,7	0,030	0,0456	0,0102	4,8	0,029	0,0537	0,0119	4,9	0,031
2011	0,0367	0,0077	5,1	0,029	0,0568	0,0105	5,9	0,029	0,0126	0,0112	1,1	0,029
Fracción de casos en los datos	0,1648				0,1589				0,1730			
Fracción predicha por el modelo	0,1598 (para valores medios)				0,1531 (para valores medios)				0,1683 (para valores medios)			
Número de observaciones	164.563				95.791				68.772			
Pseudo R2	0,0207				0,0235				0,0192			

Fuente: EPA, todas las cohortes para el período 1987-2012.

VII. Conclusiones y recomendaciones de política pública

En este estudio se ha analizado el impacto de la crisis económica sobre el empleo desde la perspectiva familiar. Para ello se han considerado los tres aspectos que permiten caracterizar ese impacto: la composición del hogar y sus cambios en el tiempo, la incidencia del paro por generaciones y la formación de nuevos hogares. El asunto de fondo que nos preocupa es el papel que juega la solidaridad entre generaciones en un contexto de profunda y prolongada crisis como la que vive la economía española desde 2008. A continuación se relatan los resultados principales de este trabajo siguiendo el orden de las secciones que lo componen. A final de esta sección se presentan algunas ideas que pudieran ser útiles desde el punto de vista de la política pública.

En cuanto a la composición del hogar antes y durante la crisis en España hay que destacar el aumento de los hogares con dos personas activas, presumiblemente una pareja con o sin niños. Detrás de este proceso está el aumento en la participación laboral de la mujer. La expansión de los hogares formados por dos adultos (parejas) donde los dos están activos es de gran transcendencia para entender el creciente poder económico de los hogares y su capacidad para proteger a los miembros más vulnerables. Si bien la participación laboral de la mujer supone mayores niveles de renta y de ingreso para el Estado, también crea dificultades en el ámbito del hogar que llevan a menores tasas de fecundidad, lo que causa el envejecimiento de la población y la quiebra del mecanismo de solidaridad intergeneracional, tal como se ha explicado en este estudio.

Cuando no hemos centrado en los hogares según su composición y la incidencia del paro hemos podido comprobar que cuando las tasas de paro son muy altas se acaba extendiendo por todos los hogares y la aparición de hogares donde todos sus miembros activos están en paro se convierte en un fenómeno muy preocupante. Un resultado que se debe subrayar es que unos novecientos mil niños (menores de 16 años) vivían en 2012 en hogares donde todos los miembros activos están parados. Estos menores, expuestos a riesgos considerables, constituyen el 12% de los menores en España en 2012. La situación de paro de sus familiares tienen efectos a corto plazo, tales como la reducción de su bienestar y el aumento de la pobreza, pero también tienen efectos a largo plazo si la precariedad en el hogar perjudica su actividad escolar (abandono de los

estudios) en cuyo caso su contribución al sostenimiento del estado del bienestar y a la solidaridad intergeneracional se reduce drásticamente.

Al abordar más directamente la problemática del estado del bienestar y la solidaridad entre generaciones se han obtenido resultados reveladores. En primer lugar se ha querido conocer la importancia cuantitativa de la posible aportación de rentas de jubilación a hogares en los que hay uno o varios miembros parados. Se han identificado situaciones en las que esto sucede por la presencia de una persona de 65 o más años. Podemos decir que esta circunstancia se da en un 25% de los hogares con uno o varios miembros parados. Asimismo, más de la mitad de los hogares con miembros en paro obtienen ingresos procedentes de la prestación por desempleo. Tanto la pensión del abuelo como la prestación por desempleo contribuyen a paliar la penuria económica de las familias cuando uno o varios de sus miembros sufren el paro. Tanto la pensión de jubilación como la prestación por desempleo son dos pilares insustituibles del estado de bienestar. El problema es que tanto uno como otro se sustentan en las cotizaciones de los trabajadores ocupados. Cuando la base de cotizantes disminuye todo el sistema entra en crisis. Sólo la vuelta del crecimiento económico puede salvarlo.

En este sentido hemos hecho hincapié en que la formación de nuevos hogares es un elemento clave de la solidaridad entre generaciones. Tanto el análisis descriptivo como los modelos probit han revelado varios resultados que dan algunas claves para entender la solidaridad intergeneracional. Cabe destacar que entre 2009 y 2012 aumenta la probabilidad de que el joven de 25 a 34 años sea la persona principal o su cónyuge, por un lado, y de que dicho joven se haya emancipado, por el otro. Por lo tanto, el aumento de la probabilidad que podríamos llamar estática (primer modelo estimado) se confirma y así se entiende mejor en el contexto del análisis dinámico (segundo modelo).

La prolongada expansión económica anterior ha provocado una fuerte inercia en la creación de hogares. Es decir, la emancipación de los jóvenes no se ha desplomado o frenado bruscamente como consecuencia de la crisis. Sin embargo, cabe esperar que debido al paro de larga duración, la formación de hogares se ralentice en los próximos años. El problema es que la creación de nuevos hogares es uno de los motores del crecimiento económico, fundamentalmente a través de la demanda de bienes de consumo y, en particular, de bienes de consumo duraderos. La creación de un hogar supone un gran impulso a la actividad económica y con ello al empleo, desencadenando

un círculo virtuoso que se ha experimenta en España entre 1995 y 2007, favorecido por la inmigración.

Aspectos relevantes para la política pública

La familia en España ha sido uno de los pilares más sólidos de la cohesión social y hasta ahora ha resistido las crisis. Sin embargo, la familia se ha transformado en las últimas décadas y la crisis actual no es como las anteriores. Un elemento positivo es que en la mayoría de los hogares con niños suele haber más de un miembro activo. En particular, el aumento de las tasas de actividad de las madres supone que se ha multiplicado el ingreso y se han diversificado los riesgos. Esto ha favorecido el mecanismo fundamental de la solidaridad intergeneracional: el aumento de la productividad a través de la inversión en capital humano. Las nuevas generaciones cotizan por salarios más altos y contribuyen en mayor medida a la caja de la que se pagan las pensiones. Las familias han hecho un gran esfuerzo, gracias al incremento de sus ingresos, para mejorar el nivel educativo de los hijos. Pero este mecanismo tiene un punto débil: se reducen las tasas de fecundidad y la población envejece. A ello se une el gran mal que afecta a la solidaridad entre generaciones: el desempleo. El desempleo rompe la dinámica social puesto que hace más difícil la formación de nuevos hogares.

En España hasta 2012, el impacto de la crisis económica sobre la formación de nuevos hogares no se hecho notar todavía en toda su intensidad dada la fuerte inercia de los años de expansión y el abaratamiento de la vivienda. En principio, la caída del precio de la vivienda supone una transferencia de recursos de las generaciones mayores a las generaciones más jóvenes. Quizá el efecto riqueza negativo para los primeros supera el efecto riqueza positivo para los segundos, simplemente porque la crisis está impidiendo acceder a la propiedad por parte de los más jóvenes. Ese bloqueo lo ejercen las entidades financieras que desde hace varios años consideran demasiado arriesgado conceder préstamos hipotecarios.

Cualquier trabajador parado es improductivo, pero cuando el parado es un joven ello se revela como la quiebra del mecanismo de solidaridad intergeneracional y el fracaso del sistema económico en general. ¿Hay una salida? La política pública tiene un gran reto en este asunto porque la solución no depende de una medida específica sino de un plan integrado de apoyo a las familias y a los jóvenes. En este sentido, las mujeres jóvenes

son protagonistas principales. Conseguir mayor compenetración entre la actividad laboral y las responsabilidades familiares requiere nuevos métodos en la gestión del talento. El gobierno puede dar incentivos para que esos cambios en el seno de las empresas se aceleren. Un seguimiento estrecho de las mejoras de productividad debería ser parte fundamental de la gestión de los recursos humanos con una atención especial al capital humano y a la salud de los trabajadores. La necesidad de fomentar la natalidad como pilar de la solidaridad intergeneracional no es la única justificación de las políticas familiares. Otra justificación, quizá más importante, es que los incentivos para la formación de nuevos hogares es clave para que la recuperación económica no se frene y, antes bien, gane fuerza. Una política de apoyo a los jóvenes para la formación de nuevos hogares debería ser prioritaria como una vía prometedora de cebar la bomba del crecimiento, tan necesario para crear empleo y reducir los altos niveles de paro.

ANEXO DE CUADROS Y GRÁFICOS

Cuadro 1.A Hogares por tipología, número de adultos y número de activos, varios años de 1992 a 2012

Año 1992	1 adulto		2 adultos			3 adultos				4+ adultos					Total	
	0 activos	1 activo	0A	1A	2A	0	1	2	3	0	1	2	3	4+		
Tipo de hogar	1	840.493	16.074													856.567
	2	168.781	302.789													471.570
	3	21.639	75.971													97.610
	4			943.618	50.658	6.263										1.000.539
	5			184.058	315.929	365.590										865.577
	6			26.826	457.030	523.349										1.007.205
	7			14.541	728.800	576.797										1.320.138
	8			7.180	254.622	135.500										397.302
	9			200.532	349.179	114.414										664.125
	10			14.083	47.436	20.992										82.511
	11						206.964	620.505	440.554	114.969						1.382.992
	12						23.698	411.460	415.404	91.077						941.639
	13										43.637	305.196	570.143	446.812	243.366	1.609.154
	14										12.724	221.787	343.443	264.461	167.594	1.010.009
Total	1.030.913	394.834	1.390.838	2.203.654	1.742.905	230.662	1.031.965	855.958	206.046	56.361	526.983	913.586	711.273	410.960	11.706.938	
Año 1995	1--0	1--1	2--0	2--1	2--2	3--0	3--1	3--2	3--3	4+--0	4+--1	4+--2	4+--3	4+--4+	Total	
Tipo de hogar	1	954.965	15.084												970.049	
	2	180.117	333.235												513.352	
	3	18.859	83.291												102.150	
	4			1.035.333	48.032	7.319									1.090.684	
	5			193.197	297.479	435.780									926.456	
	6			21.558	410.933	612.588									1.045.079	
	7			13.407	633.427	628.559									1.275.393	
	8			6.294	171.427	115.380									293.101	
	9			204.964	382.012	113.300									700.276	
	10			10.477	50.837	22.091									83.405	
	11						218.832	699.185	475.694	124.691					1.518.402	
	12						22.157	371.832	421.081	99.042					914.112	
	13										48.068	365.366	643.447	503.342	262.859	1.823.082
	14										11.203	184.980	297.554	214.030	161.776	869.543
Total	1.153.941	431.610	1.485.230	1.994.147	1.935.017	240.989	1.071.017	896.775	223.733	59.271	550.346	941.001	717.372	424.635	12.125.084	
Año 1997	1--0	1--1	2--0	2--1	2--2	3--0	3--1	3--2	3--3	4+--0	4+--1	4+--2	4+--3	4+--4+	Total	
Tipo de hogar	1	960.561	10.127												970.688	
	2	170.460	402.952												573.412	
	3	22.322	93.361												115.683	
	4			1.126.691	42.898	4.072									1.173.661	
	5			160.152	278.134	514.750									953.036	
	6			20.764	429.778	658.068									1.108.610	
	7			13.788	591.786	678.754									1.284.328	
	8			4.593	129.006	99.964									233.563	
	9			220.540	419.379	118.347									758.266	
	10			11.962	49.282	21.065									82.309	
	11						225.225	764.107	494.908	147.890					1.632.130	
	12						20.057	332.190	433.787	98.812					884.846	
	13										53.095	377.154	700.775	541.172	295.256	1.967.452
	14										9.279	159.028	253.353	195.609	132.546	749.815
Total	1.153.343	506.440	1.558.490	1.940.263	2.095.020	245.282	1.096.297	928.695	246.702	62.374	536.182	954.128	736.781	427.802	12.487.799	

Cuadro 1.A (continuación)

Año 2002	1--0	1--1	2--0	2--1	2--2	3--0	3--1	3--2	3--3	4--0	4--1	4--2	4--3	4--4	Total	
Tipo de hogar	1	1.176.173	11.597												1.187.770	
	2	198.820	698.521												897.341	
	3	26.744	138.685												165.429	
	4			1.287.658	55.458	3.739									1.346.855	
	5			178.619	359.805	777.089									1.315.513	
	6			22.462	453.095	758.358									1.233.915	
	7			13.391	581.465	724.587									1.319.443	
	8			5.101	104.110	95.797									205.008	
	9			250.516	482.843	184.523									917.882	
	10			11.192	55.847	34.110									101.149	
	11						231.577	803.876	627.427	259.123					1.922.003	
	12						18.408	272.522	429.761	141.184					861.875	
	13										45.748	307.224	672.983	627.242	331.748	1.984.945
	14										7.755	96.141	192.531	156.746	94.604	547.777
Total	1.401.737	848.803	1.768.939	2.092.623	2.578.203	249.985	1.076.398	1.057.188	400.307	53.503	403.365	865.514	783.988	426.352	14.006.905	
Año 2007	1--0	1--1	2--0	2--1	2--2	3--0	3--1	3--2	3--3	4--0	4--1	4--2	4--3	4--4	Total	
Tipo de hogar	1	1.405.676	17.989												1.423.665	
	2	285.992	1.148.041												1.434.033	
	3	40.335	207.917												248.252	
	4			1.401.185	68.978	6.856									1.477.019	
	5			282.230	473.283	1.190.133									1.945.646	
	6			25.341	435.850	1.027.312									1.488.503	
	7			16.471	519.247	948.955									1.484.673	
	8			3.752	111.170	134.615									249.537	
	9			254.619	536.680	303.429									1.094.728	
	10			13.185	65.936	58.608									137.729	
	11						225.201	744.567	749.601	422.569					2.141.938	
	12						18.774	219.134	474.633	238.806					951.347	
	13										36.936	196.562	549.605	545.909	374.859	1.703.871
	14										5.646	62.033	154.712	149.011	128.098	499.500
Total	1.732.003	1.373.947	1.996.783	2.211.144	3.669.908	243.975	963.701	1.224.234	661.375	42.582	258.595	704.317	694.920	502.957	16.280.441	
Año 2012	1--0	1--1	2--0	2--1	2--2	3--0	3--1	3--2	3--3	4--0	4--1	4--2	4--3	4--4	Total	
Tipo de hogar	1	1.592.928	29.687												1.622.615	
	2	322.278	1.510.473												1.832.751	
	3	40.316	296.286												336.602	
	4			1.616.706	89.364	12.755									1.718.825	
	5			289.868	477.537	1.318.152									2.085.557	
	6			18.091	311.920	1.228.669									1.558.680	
	7			12.496	383.077	1.224.358									1.619.931	
	8			5.251	101.061	210.128									316.440	
	9			252.875	635.272	334.190									1.222.337	
	10			13.998	85.162	53.865									153.025	
	11						220.725	770.787	752.618	444.976					2.189.106	
	12						14.102	183.563	497.174	229.314					924.153	
	13										34.573	169.344	476.765	454.444	286.314	1.421.440
	14										5.563	46.398	131.514	128.178	121.215	432.868
Total	1.955.522	1.836.446	2.209.285	2.083.393	4.382.117	234.827	954.350	1.249.792	674.290	40.136	215.742	608.279	582.622	407.529	17.434.330	

Cuadro 1.B Distribución porcentual de los hogares por tipología, número de adultos y número de activos, varios años de 1992 a 2012

Año 1992	1 adulto		2 adultos			3 adultos				4+ adultos					Total
	0 activos	1 activo	0A	1A	2A	0	1	2	3	0	1	2	3	4+	
Tipo de hogar	1	7,18	0,14												7,32
	2	1,44	2,59												4,03
	3	0,18	0,65												0,83
	4			8,06	0,43	0,05									8,55
	5			1,57	2,70	3,12									7,39
	6			0,23	3,90	4,47									8,60
	7			0,12	6,23	4,93									11,28
	8			0,06	2,17	1,16									3,39
	9			1,71	2,98	0,98									5,67
	10			0,12	0,41	0,18									0,70
	11						1,77	5,30	3,76	0,98					11,81
	12						0,20	3,51	3,55	0,78					8,04
	13										0,37	2,61	4,87	3,82	2,08
	14										0,11	1,89	2,93	2,26	1,43
Total	8,81	3,37	11,88	18,82	14,89	1,97	8,81	7,31	1,76	0,48	4,50	7,80	6,08	3,51	100,00
Año 1995	1--0	1--1	2--0	2--1	2--2	3--0	3--1	3--2	3--3	4+--0	4+--1	4+--2	4+--3	4+--4+	Total
Tipo de hogar	1	7,88	0,12												8,00
	2	1,49	2,75												4,23
	3	0,16	0,69												0,84
	4			8,54	0,40	0,06									9,00
	5			1,59	2,45	3,59									7,64
	6			0,18	3,39	5,05									8,62
	7			0,11	5,22	5,18									10,52
	8			0,05	1,41	0,95									2,42
	9			1,69	3,15	0,93									5,78
	10			0,09	0,42	0,18									0,69
	11						1,80	5,77	3,92	1,03					12,52
	12						0,18	3,07	3,47	0,82					7,54
	13										0,40	3,01	5,31	4,15	2,17
	14										0,09	1,53	2,45	1,77	1,33
Total	9,52	3,56	12,25	16,45	15,96	1,99	8,83	7,40	1,85	0,49	4,54	7,76	5,92	3,50	100,00
Año 1997	1--0	1--1	2--0	2--1	2--2	3--0	3--1	3--2	3--3	4+--0	4+--1	4+--2	4+--3	4+--4+	Total
Tipo de hogar	1	7,69	0,09												7,77
	2	1,46	3,44												4,59
	3	0,19	0,80												0,93
	4			9,62	0,37	0,03									9,40
	5			1,37	2,38	4,40									7,63
	6			0,18	3,67	5,62									8,88
	7			0,12	5,06	5,80									10,28
	8			0,04	1,10	0,85									1,87
	9			1,88	3,58	1,01									6,07
	10			0,10	0,42	0,18									0,66
	11						1,92	6,53	4,23	1,26					13,07
	12						0,17	2,84	3,71	0,84					7,09
	13										0,45	3,22	5,99	4,62	2,52
	14										0,08	1,36	2,16	1,67	1,13
Total	9,24	4,06	12,48	15,54	16,78	1,96	8,78	7,44	1,98	0,50	4,29	7,64	5,90	3,43	100,00

Cuadro 1.B (continuación)

Año 2002	1--0	1--1	2--0	2--1	2--2	3--0	3--1	3--2	3--3	4+--0	4+--1	4+--2	4+--3	4+--4+	Total	
Tipo de hogar	1	8,40	0,08												8,48	
	2	1,42	4,99												6,41	
	3	0,19	0,99												1,18	
	4			9,19	0,40	0,03									9,62	
	5			1,28	2,57	5,55									9,39	
	6			0,16	3,23	5,41									8,81	
	7			0,10	4,15	5,17									9,42	
	8			0,04	0,74	0,68									1,46	
	9			1,79	3,45	1,32									6,55	
	10			0,08	0,40	0,24									0,72	
	11						1,65	5,74	4,48	1,85						13,72
	12						0,13	1,95	3,07	1,01						6,15
	13										0,33	2,19	4,80	4,48	2,37	14,17
	14										0,06	0,69	1,37	1,12	0,68	3,91
Total	10,01	6,06	12,63	14,94	18,41	1,78	7,68	7,55	2,86	0,38	2,88	6,18	5,60	3,04	100,00	
Año 2007	1--0	1--1	2--0	2--1	2--2	3--0	3--1	3--2	3--3	4+--0	4+--1	4+--2	4+--3	4+--4+	Total	
Tipo de hogar	1	8,63	0,11												8,74	
	2	1,76	7,05												8,81	
	3	0,25	1,28												1,52	
	4			8,61	0,42	0,04									9,07	
	5			1,73	2,91	7,31									11,95	
	6			0,16	2,68	6,31									9,14	
	7			0,10	3,19	5,83									9,12	
	8			0,02	0,68	0,83									1,53	
	9			1,56	3,30	1,86									6,72	
	10			0,08	0,41	0,36									0,85	
	11						1,38	4,57	4,60	2,60						13,16
	12						0,12	1,35	2,92	1,47						5,84
	13										0,23	1,21	3,38	3,35	2,30	10,47
	14										0,03	0,38	0,95	0,92	0,79	3,07
Total	10,64	8,44	12,26	13,58	22,54	1,50	5,92	7,52	4,06	0,26	1,59	4,33	4,27	3,09	100,00	
Año 2012	1--0	1--1	2--0	2--1	2--2	3--0	3--1	3--2	3--3	4+--0	4+--1	4+--2	4+--3	4+--4+	Total	
Tipo de hogar	1	9,14	0,17												9,31	
	2	1,85	8,66												10,51	
	3	0,23	1,70												1,93	
	4			9,27	0,51	0,07									9,86	
	5			1,66	2,74	7,56									11,96	
	6			0,10	1,79	7,05									8,94	
	7			0,07	2,20	7,02									9,29	
	8			0,03	0,58	1,21									1,82	
	9			1,45	3,64	1,92									7,01	
	10			0,08	0,49	0,31									0,88	
	11						1,27	4,42	4,32	2,55						12,56
	12						0,08	1,05	2,85	1,32						5,30
	13										0,20	0,97	2,73	2,61	1,64	8,15
	14										0,03	0,27	0,75	0,74	0,70	2,48
Total	11,22	10,53	12,67	11,95	25,13	1,35	5,47	7,17	3,87	0,23	1,24	3,49	3,34	2,34	100,00	

Cuadro 2. Variación del número de hogares en el año del panel con respecto al año del panel que le precede. La variación se obtiene por tipología, número de adultos y número de activos. El primer panel contiene la distribución de los hogares.

Año 1992	1 adulto		2 adultos			3 adultos				4+ adultos					Total	
	0 activos	1 activo	0A	1A	2A	0	1	2	3	0	1	2	3	4+		
Tipo de hogar	1	7,18	0,14													7,32
	2	1,44	2,59													4,03
	3	0,18	0,65													0,83
	4			8,06	0,43	0,05										8,55
	5			1,57	2,70	3,12										7,39
	6			0,23	3,90	4,47										8,60
	7			0,12	6,23	4,93										11,28
	8			0,06	2,17	1,16										3,39
	9			1,71	2,98	0,98										5,67
	10			0,12	0,41	0,18										0,70
	11						1,77	5,30	3,76	0,98						11,81
	12						0,20	3,51	3,55	0,78						8,04
	13										0,37	2,61	4,87	3,82	2,08	13,75
	14										0,11	1,89	2,93	2,26	1,43	8,63
Total	8,81	3,37	11,88	18,82	14,89	1,97	8,81	7,31	1,76	0,48	4,50	7,80	6,08	3,51	100,00	
Año 1995	1 -- 0	1 -- 1	2 -- 0	2 -- 1	2 -- 2	3 -- 0	3 -- 1	3 -- 2	3 -- 3	4+ -- 0	4+ -- 1	4+ -- 2	4+ -- 3	4+ -- 4+	Total	
Tipo de hogar	1	11,99	-6,56													11,70
	2	6,29	9,14													8,14
	3	-14,74	8,79													4,44
	4			8,86	-5,47	14,43										8,26
	5			4,73	-6,20	16,11										6,57
	6			-24,44	-11,22	14,57										3,62
	7			-8,46	-15,06	8,24										-3,51
	8			-14,08	-48,53	-17,44										-35,55
	9			2,16	8,59	-0,98										5,16
	10			-34,42	6,69	4,97										1,07
	11						5,42	11,25	7,39	7,80						8,92
	12						-6,95	-10,66	1,35	8,04						-3,01
	13										9,22	16,47	11,39	11,23	7,42	11,73
	14										-13,58	-19,90	-15,42	-23,56	-3,60	-16,15
Total	10,66	8,52	6,36	-10,51	9,93	4,29	3,65	4,55	7,91	4,91	4,25	2,91	0,85	3,22	3,45	
Año 1997	1 -- 0	1 -- 1	2 -- 0	2 -- 1	2 -- 2	3 -- 0	3 -- 1	3 -- 2	3 -- 3	4+ -- 0	4+ -- 1	4+ -- 2	4+ -- 3	4+ -- 4+	Total	
Tipo de hogar	1	0,58	-48,95													0,07
	2	-5,67	17,30													10,47
	3	15,51	10,79													11,70
	4			8,11	-11,97	-79,74										7,07
	5			-20,63	-6,96	15,34										2,79
	6			-3,82	4,38	6,91										5,73
	7			2,76	-7,04	7,40										0,70
	8			-37,03	-32,88	-15,42										-25,49
	9			7,06	8,91	4,26										7,65
	10			12,41	-3,16	-4,87										-1,33
	11						2,84	8,50	3,88	15,69						6,97
	12						-10,47	-11,93	2,93	-0,23						-3,31
	13										9,47	3,13	8,18	6,99	10,97	7,34
	14										-20,73	-16,32	-17,45	-9,42	-22,05	-15,97
Total	-0,05	14,78	4,70	-2,78	7,64	1,75	2,31	3,44	9,31	4,97	-2,64	1,38	2,63	0,74	2,90	

Cuadro 2 (continuación)

Año 2002	1 -- 0	1 -- 1	2 -- 0	2 -- 1	2 -- 2	3 -- 0	3 -- 1	3 -- 2	3 -- 3	4+ -- 0	4+ -- 1	4+ -- 2	4+ -- 3	4+ -- 4+	Total	
Tipo de hogar	1	18,33	12,68												18,28	
	2	14,26	42,31												36,10	
	3	16,53	32,68												30,07	
	4			12,50	22,65	-8,91									12,86	
	5			10,34	22,70	33,76									27,55	
	6			7,56	5,15	13,22									10,16	
	7			-2,96	-1,77	6,33									2,66	
	8			9,96	-23,91	-4,35									-13,93	
	9			11,97	13,14	35,86									17,39	
	10			-6,88	11,76	38,24									18,63	
	11						2,74	4,95	21,12	42,93					15,08	
	12						-8,96	-21,89	-0,94	30,01					-2,67	
	13										-16,06	-22,76	-4,13	13,72	11,00	0,88
	14										-19,65	-65,41	-31,59	-24,79	-40,11	-36,88
Total	17,72	40,33	11,90	7,28	18,74	1,88	-1,85	12,15	38,37	-16,58	-32,93	-10,24	6,02	-0,34	10,85	
Año 2007	1 -- 0	1 -- 1	2 -- 0	2 -- 1	2 -- 2	3 -- 0	3 -- 1	3 -- 2	3 -- 3	4+ -- 0	4+ -- 1	4+ -- 2	4+ -- 3	4+ -- 4+	Total	
Tipo de hogar	1	16,33	35,53												16,57	
	2	30,48	39,16												37,43	
	3	33,70	33,30												33,36	
	4			8,10	19,60	45,46									8,81	
	5			36,71	23,98	34,71									32,39	
	6			11,36	-3,96	26,18									17,10	
	7			18,70	-11,98	23,64									11,13	
	8			-35,95	6,35	28,84									17,84	
	9			1,61	10,03	39,19									16,15	
	10			15,12	15,30	41,80									26,56	
	11						-2,83	-7,97	16,30	38,68					10,27	
	12						1,95	-24,36	9,45	40,88					9,40	
	13										-23,86	-56,30	-22,45	-14,90	11,50	-16,50
	14										-37,35	-54,98	-24,44	-5,19	26,15	-9,67
Total	19,07	38,22	11,41	5,36	29,75	-2,46	-11,69	13,64	39,47	-25,65	-55,98	-22,89	-12,82	15,23	13,96	
Año 2012	1 -- 0	1 -- 1	2 -- 0	2 -- 1	2 -- 2	3 -- 0	3 -- 1	3 -- 2	3 -- 3	4+ -- 0	4+ -- 1	4+ -- 2	4+ -- 3	4+ -- 4+	Total	
Tipo de hogar	1	11,76	39,40												12,26	
	2	11,26	23,99												21,76	
	3	-0,05	29,83												26,25	
	4			13,33	22,81	46,25									14,07	
	5			2,63	0,89	9,71									6,71	
	6			-40,08	-39,73	16,39									4,50	
	7			-31,81	-35,55	22,49									8,35	
	8			28,55	-10,00	35,94									21,14	
	9			-0,69	15,52	9,20									10,44	
	10			5,81	22,58	-8,81									10,00	
	11						-2,03	3,40	0,40	5,04					2,15	
	12						-33,13	-19,38	4,53	-4,14					-2,94	
	13										-6,83	-16,07	-15,28	-20,13	-30,93	-19,87
	14										-1,49	-33,70	-17,64	-16,25	-5,68	-15,39
Total	11,43	25,18	9,62	-6,13	16,25	-3,90	-0,98	2,04	1,92	-6,09	-19,86	-15,79	-19,27	-23,42	6,62	

Cuadro 3.A Hogares según el número de adultos y su estado laboral, EPA 4º trimestre 2012

Número de adultos	Número de activos	Ningún parado	Un parado	2 parados	3 parados	4+ parados	Total hogares
1	0	1.962.957					1.962.957
	1	1.426.189	405.293	22,13			1.831.482
	2						
	3						
	4						
2	0	2.221.107					2.221.107
	1	1.635.249	438.490	21,14			2.073.739
	2	2.780.272	1.234.076	357.221	8,17		4.371.569
	3						
	4						
3	0	236.864					236.864
	1	693.678	249.485	26,45			943.163
	2	730.458	408.935	128.633	10,14		1.268.026
	3	237.024	240.067	123.801	56.450	8,59	657.342
	4						
4+	0	39.484					39.484
	1	172.334	50.413	22,63			222.747
	2	351.195	174.353	72.416	12,11		597.964
	3	217.683	205.711	123.237	39.821	6,79	586.452
	4+	90.234	102.862	92.712	65.368	41.892	393.068
Total de hogares		12.794.728	3.509.685	898.020	161.639	41.892	17.405.964
Hogares con todos los activos parados			1.143.681	558.270	96.271	41.892	1.840.114

Cuadro 3.B Población de 16+ años por hogares según el número de adultos y su estado laboral, EPA 4º trimestre 2012

Adultos	Activos	Ningún parado	Un parado	2 parados	3 parados	4+ parados	Total hogares
1	0	1.962.957					1.962.957
	1	1.426.189	405.293	22,13			1.831.482
	2						
	3						
	4						
2	0	4.442.213					4.442.213
	1	3.270.499	876.980	21,14			4.147.479
	2	5.560.545	2.468.153	714.443	8,17		8.743.141
	3						
	4						
3	0	710.592					710.592
	1	2.081.034	748.455	26,45			2.829.489
	2	2.191.374	1.226.806	385.899	10,14		3.804.079
	3	711.071	720.201	371.403	169.350	8,59	1.972.025
	4						
4+	0	163.968					163.968
	1	713.097	211.494	22,87			924.591
	2	1.464.163	736.892	305.996	12,21		2.507.051
	3	917.990	869.807	522.174	173.015	6,97	2.482.986
	4+	404.837	474.241	417.716	310.576	203.608	1.810.978
En total de hogares		26.020.529	8.738.322	2.717.631	652.941	203.608	38.333.031
En hogares con todos los activos parados			2.242.222	1.406.338	342.365	203.608	4.194.533

Nota: Las cifras en azul son los porcentajes de los hogares donde todos los activos están en paro sobre el total de hogares de esa fila.

Cuadro 3.C Población total por hogares según el número de adultos y su estado laboral, EPA 4º trimestre 2012

Adultos	Activos	Ningún parado	Un parado	2 parados	3 parados	4+ parados	Total hogares
1	0	2.023.904					2.023.904
	1	1.752.632	536.615	23,44			2.289.247
	2						
	3						
	4						
2	0	4.512.131					4.512.131
	1	4.310.535	1.091.329	20,20			5.401.864
	2	8.138.591	3.518.169	1.032.457	8,14		12.689.217
	3						
	4						
3	0	731.732					731.732
	1	2.260.688	793.931	25,99			3.054.619
	2	2.558.604	1.402.094	452.393	10,25		4.413.091
	3	784.676	801.311	431.903	198.011	8,94	2.215.901
	4						
4+	0	175.004					175.004
	1	761.649	228.170	23,05			989.819
	2	1.564.383	787.554	335.152	12,47		2.687.089
	3	964.907	918.592	565.796	193.684	7,33	2.642.979
	4+	425.676	509.776	445.796	346.871	238.287	1.966.406
En total de hogares		30.965.112	10.587.541	3.263.497	738.566	238.287	45.793.003
En hogares con todos los activos parados			2.650.045	1.820.002	391.695	238.287	5.100.029

Cuadro 3.D Personas menores de 16 años por hogares según el número de adultos y su estado laboral, EPA 4º trimestre 2012

Adultos	Activos	Ningún parado	Un parado	2 parados	3 parados	4+ parados	Total hogares
1	0	60.947					60.947
	1	326.443	131.322	28,69			457.765
	2						
	3						
	4						
2	0	69.918					69.918
	1	1.040.036	214.349	17,09			1.254.385
	2	2.578.046	1.050.016	318.014	8,06		3.946.076
	3						
	4						
3	0	21.140					21.140
	1	179.654	45.476	20,20			225.130
	2	367.230	175.288	66.494	10,92		609.012
	3	73.605	81.110	60.500	28.661	11,75	243.876
	4						
4+	0	11.036					11.036
	1	48.552	16.676	25,57			65.228
	2	100.220	50.662	29.156	16,19		180.038
	3	46.917	48.785	43.622	20.669	12,92	159.993
	4+	20.839	35.535	28.080	36.295	34.679	155.428
En total de hogares		4.944.583	1.849.219	545.866	85.625	34.679	7.459.972
En hogares con todos los activos parados			407.823	413.664	49.330	34.679	905.496